



**La escritura académica como parte de la permanencia universitaria en la Seccional Bajo
Cauca de la Universidad de Antioquia**

Dónovan Emilio Rave Sierra

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis
en Humanidades y Lengua Castellana

Tutor

Berto Esilio Martínez Martínez, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana

Caucasia, Antioquia, Colombia

2022

Cita

(Rave Sierra, 2022)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Rave Sierra, D. E. (2022). *La escritura académica como parte de la permanencia universitaria en la Seccional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedico este gran logro:

A mi madre, María Sierra, que sin poseer los estudios básicos luchó porque yo pudiera ir a la escuela.

A mi hija, Emilith Rave, que sin estar a mi lado me inspiró a ser un hombre responsable y a perseverar en la búsqueda por superarme para pensar en su futuro.

A mis hermanos, Dallen y Andrés Rave, por el apoyo incondicional en los momentos adversos de mi carrera.

A mi compañera sentimental, Érika Petro, por su amor y apoyo incondicional en cada etapa de mi profesionalización.

Infinitas gracias por motivarme a seguir adelante, pues los buenos frutos de todo árbol dependen mucho de la fuerza de sus raíces.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo 1 Planteamiento del problema	13
Contextualización: una construcción del panorama.....	13
Acompañamiento y permanencia estudiantil: la experiencia del Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades – CLEO.....	15
Reconociendo voces en el quehacer práctico-pedagógico.....	18
Estado del arte: un recorrido por experiencias investigativas y teóricas en torno a las prácticas de escritura y la permanencia en la Universidad	19
Hacia una descripción de la inquietud de investigación	22
<i>Pregunta de investigación:</i>	24
<i>Preguntas subsidiarias:</i>	24
<i>Objetivo general:</i>	24
<i>Objetivos específicos:</i>	24
Capítulo 2 Memoria metodológica	26
La etnografía y el enfoque cualitativo: estrategias de la investigación.....	26
Momento 1. Arribo al diploma: un acercamiento al centro de prácticas y a la configuración del problema de investigación	29
Momento 2. Aprovechamiento de mi rol como practicante	31
Momento 3. Estrategias y recursos para recoger y analizar la información	32
Capítulo 3 La escritura: un concepto visto desde la hegemonía y las prácticas culturales ...37	
La escritura: ¿hegemonía o práctica cultural universitaria?.....	37
Las letras de los sujetos como una construcción social	42
La escritura desde una doble vía	48

Un breve recorrido por el capítulo	51
Capítulo 4 Un recorrido por los caminos de la formación: la noción del territorio y del contexto académico	52
La dimensión territorial de la experiencia cultural.....	52
La Universidad como actor y experiencia específica en el territorio	57
El contexto universitario: una nueva dualidad	62
Recapitulación del abordaje	64
Capítulo 5 La tutoría y la escritura: estrategias para la promoción de la permanencia universitaria.....	66
Riesgo de deserción: identificación, propuestas y escritura académica	67
Reflexiones pedagógicas y didácticas sobre los acompañamientos en los procesos de escritura académica en la seccional	72
Conclusiones	79
Líneas futuras: la construcción de posibles investigaciones	80
Mi construcción como maestro a partir de la investigación.....	81
Referencias.....	83
Anexos	87

Lista de figuras

Figura 1 <i>Región del Bajo Cauca</i>	14
Figura 2 <i>Universidad de Antioquia – Sede pregrado-Caucasia, Antioquia</i>	15
Figura 3. <i>Recorrido histórico del CLEO hasta el año 2019</i>	16
Figura 4 <i>Acciones CLEO</i>	17
Figura 5 <i>Proceso cualitativo de mi investigación</i>	28
Figura 6 <i>Mapa categorial</i>	35
Figura 7 <i>Beneficios de la tutoría entre pares</i>	75

Lista de tablas

Tabla 1	34
----------------------	----

Lista de anexos

Anexo 1. <i>Ficha de entrevista</i>	87
Anexo 2: <i>reconstrucción e interpretación de los registros de escritura creativa</i>	87
Anexo 3: <i>reconstrucción e interpretación de las propuestas didácticas</i>	96

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CLEO	Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades
LEO	Lectura, Escritura y Oralidad
LP	Lenguajes para la Permanencia
Párr.	Párrafo
PAS	Par Académico Solidario
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

En esta investigación pretende comprender los sentidos de escritura académica que circulan entre los participantes del Diploma Lenguajes para la Permanencia: Territorios en Diálogo de la región del Bajo Cauca y la manera en que estos sentidos de escritura orientan prácticas de permanencia universitaria territorializadas; para eso, se parte de un enfoque cualitativo y una perspectiva etnográfica. Esto me permitió caracterizar las prácticas e iniciativas para la permanencia universitaria en la seccional, en las cuales la escritura académica tiene un lugar preponderante.

Se presenta un abordaje de la permanencia en el marco dos líneas paralelas: el riesgo de deserción y la promoción de la permanencia; ambas se enmarcadas en la escritura académica. Esto desde la comprensión del concepto de territorio y lo que de él deriva para la comprensión de las prácticas académicas en convergencia con aquellas contextuales y regionales. Así, se comprende que, la producción textual en la universidad, aunque se orienta por estructuras normativas, permite el reconocimiento de otras formas de valorar el conocimiento y aprendizaje, y que la Universidad es un espacio con dinámicas propias, el cual, posee un trasegar cultural propio que le otorga autonomía sobre el manejo de sí y de su función en el territorio.

Palabras clave: Escritura académica, permanencia universitaria, territorio, sentidos de escritura, estrategias pedagógicas.

Abstract

This research aims to understand the meanings of academic writing that spread among the students of the Certification Program on *Languages for University Continuity: A Dialogue between Two concepts*¹; at the Bajo Cauca - a region which belongs to the administrative department of Antioquia, Colombia-. The students' understanding of academic writing guides University Staying Practices located to the needs of the people of the region; for that, the research applied a qualitative approach and an ethnographic perspective. This allowed to characterize the dominant academic writing thoughts, practices and actions that promote University Continuity at the Regional branch of Bajo Cauca from Universidad de Antioquia.

The concept of University Continuity was studied within the framework of two parallel lines: the promotion of University staying and the risk of dropping out of university programs (desertion); both framed in the field of academic writing. The concept of territory and its implications was a key for understanding academic practices and their convergence and differences with the common traditional educational writing practices from the region. Thus, it was understood that textual production at the university is guided by normative structures that allow the recognition of different ways of evaluating the knowledge acquisition and the students' learning. Finally, this research allowed to understand that the University is a space with its own dynamics and with its own cultural background; besides it has its own political autonomy practices and it has a clear purpose of its function for the territory development.

Keywords: academic writing, university staying, university continuing, sense write, territory, pedagogical strategies.

¹ Translator's own proposal of the certification program Spanish name. A certification program in Colombia is an academic event in which the students make reflections about a specific topic or update their knowledge about it. It is a short-term study process (80-120 hours) with short courses that develop a specific matter.

Introducción

En la formación profesional, la escritura académica es un tema de significativa relevancia, que requiere unas exploraciones pedagógicas, didácticas e investigativas de manera situadas; esto es, comprender de manera simultánea los usos y sentidos que alrededor de ella han construido los distintos actores de las comunidades académicas. Esto debido a que dicha práctica está estrechamente relacionada con la permanencia universitaria, sea porque se convierta en uno de los factores causantes de la deserción estudiantil o porque se implemente como una de las estrategias para la promoción de la misma (Carlino, 2010; Cassany & Morales, 2008). De modo que, entre las prácticas letradas, la escritura de textos científicos y académicos se convierte en punto de partida para la creación de proyectos e iniciativas donde se ponga de manifiesto el valor de estas en la adaptación del recién ingresado al contexto universitario (Acevedo, 2018).

Por lo anterior, surge la necesidad de realizar estudios que den cuenta del papel que desempeña la escritura académica en cuanto a la permanencia universitaria se refiere; ello no solo desde las experiencias de los estudiantes, como habitualmente se hace, sino desde las concepciones, abordajes y perspectivas de profesores, directivos y encargados de los programas de lectura, escritura y oralidades en las unidades académicas de las universidades. Por esta razón, mi trabajo de grado parte del interrogante sobre los sentidos de escritura académica que circulan entre los participantes del Diplomado Lenguajes para la Permanencia de la región del Bajo Cauca y la manera en que esos sentidos orientan las prácticas de permanencia universitaria territorializadas. De manera que se partió de un estudio etnográfico del diploma en mención para que fuera posible reflexionar pedagógicamente sobre las interpelaciones que las experiencias territoriales y subjetivas de los estudiantes de esta región hacen a la escritura académica como una práctica hegemónica.

En consonancia, parto de la experiencia como Par Académico Solidario (PAS), de mi lectura territorial del Bajo Cauca y de las inquietudes propias de mi formación como maestro de lenguaje, tomándolos como elementos para avanzar en la configuración de la investigación en el contexto de la práctica pedagógica desde un enfoque cualitativo que, mediante la observación participante, me permite construir un estudio desde la interacción con el espacio. Por lo tanto, las perspectivas teóricas y analíticas se presentan acordes con la problemática presentada. Es importante decir que

estas se presentan de manera transversal en todo el trabajo, razón por la cual no se elabora un capítulo teórico, sino que dichas perspectivas cruzan de inicio a fin el informe de investigación, haciendo que dichos referentes teóricos dialoguen con las voces de los participantes y con mi voz como investigador.

Con lo escrito, el capítulo 1 parte de una presentación contextualizada de la Seccional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia; se describe al Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades (CLEO) con la intención de profundizar en la iniciativa Diploma Lenguajes para la Permanencia: Territorios en diálogo, este último como centro de prácticas. Así, se describen experiencias que motivaron la investigación. En esta misma parte se realiza un estado del arte centrado en la escritura académica y en la permanencia como ejes de la indagación. Al finalizar esta primera parte se presentan las preguntas orientadoras y subsidiarias, y los objetivos, general y específicos.

En el segundo capítulo se describe el corte etnográfico y el enfoque cualitativo de la investigación. Seguido, se presentan los tres momentos a los que se dieron lugar durante la investigación. El primero de los momentos es un acercamiento al centro de prácticas y cómo desde allí se delimitó y configuró el problema de investigación. El siguiente expresa la forma en la que, desde mi postura como practicante e investigador, contribuí al desarrollo del diploma y así definir el público y material objetivo de análisis. Por otra parte, se comparten las estrategias utilizadas para la recolección de la información y los recursos para el análisis de los resultados.

Los siguientes capítulos: tres, cuatro y cinco se ocupan del análisis de las categorías exploradas, por lo cual se diferencian del primero y segundo, que son la presentación del problema y la memoria metodológica, respectivamente.

Ahora, el capítulo 3 corresponde a la categoría de los sentidos de escritura académica; por tanto, se profundiza en la escritura con la intención de vislumbrar su rol hegemónico o su correspondencia como práctica cultural universitaria. Entran en diálogo las voces de algunos referentes conceptuales y profesionales entrevistados como parte de la respuesta a ese interrogante. En paralelo, se valida la producción escrita como una representación social de los sujetos y que las particularidades regionales poseen caracterizaciones que convergen con las académicas. Como resultado, se tiene que la escritura se presenta como protagonista o antagonista en la adaptación del estudiante según sea el caso.

El capítulo 4 recoge la categoría de territorio desde el concepto propuesto por Delgado Mahecha y Montañez Gómez (1998), asunto que da lugar a reconocer el territorio bajo caucano desde la experiencia cultural y de las situaciones como la educación básica, media, técnica y profesional del contexto. Luego, está la universidad como actor en el territorio, mismo que se sitúa y valida las particularidades del entorno y nutre las propias; lo que le permite identificar necesidades y situaciones para ofertar programas desde la centralidad. Al final, se propone la dualidad que puede representar el contexto universitario en tanto que es una de las mayores aspiraciones de los pobladores de la región del Bajo Cauca, pero posee métodos de enseñanza sobre escritura académica poco esperados por los mismos estudiantes.

En el 5 y último capítulo, se despliegan las propuestas presentadas por los participantes de la seccional en el diploma. Las líneas en las cuales se especifica el segmento son dos: la primera se enfoca en las estrategias que se utilizan para la identificación de la población en riesgo y el desarrollo de las actividades una vez identificado el público de trabajo. La segunda, parte de una reflexión pedagógica y didáctica sobre los procesos de acompañamiento en escritura académica en la seccional Bajo Cauca y la iniciativa del Diploma Lenguajes para la Permanencia como contribuyente a ello. En ambas, la escritura académica funge como herramienta clave para su ejecución.

Por último, las conclusiones condensan las ideas desarrolladas durante la investigación y presentan de manera sucinta los diferentes hallazgos y descripciones. Igualmente, trae a consideración posibles rutas de investigación que se desprenden de la actual y consolidan la importancia de las prácticas de lectura, escritura y oralidad para la permanencia estudiantil; se menciona también que la noción de permanencia abordada en este proyecto daría lugar a líneas investigativas de mayor profundidad.

Capítulo 1 Planteamiento del problema

En este primer capítulo desarrollo la contextualización de la investigación, que incluye una descripción de varios elementos de la seccional Bajo Cauca como una forma de orientar al lector sobre el lugar desde el cual surge el propósito investigativo; asimismo, se despierta el interés por las formas de redacción dada la experiencia como estudiante e integrante del Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades (CLEO). Espacios que me permiten identificar algunas perspectivas respecto a la escritura académica; dicho caso da lugar a realizar una indagación en las fuentes bibliográficas sobre las dinámicas de escritura que imperan en el entorno educativo de la seccional y las manifestaciones escritas de los habitantes de la región. Desde allí, se realiza una presentación del centro de prácticas como lugar en el que se mueven las preguntas que orientan esta investigación. Igualmente, se expone un rastreo bibliográfico orientado a la escritura académica y la permanencia universitaria en función de la metodología de trabajo implementada por el Diploma Lenguajes para la Permanencia en su séptima y octava versión. Finalmente, presento las preguntas orientadoras y los objetivos que orientan esta producción.

Contextualización: una construcción del panorama

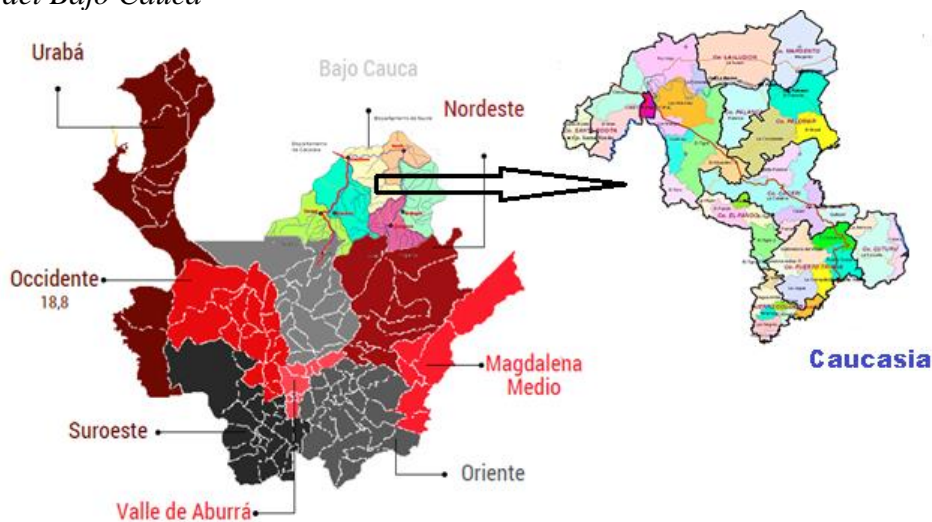
La seccional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia se encuentra ubicada en Caucasia, Antioquia, como centro de los municipios de esta subregión antioqueña. El municipio en mención se caracteriza por su diversidad cultural, alimentada por los flujos poblacionales que históricamente han sido posible entre Antioquia y Córdoba, haciendo de Caucasia una *frontera* entre ambos territorios; sus límites geográficos se establecen de la siguiente manera: al Oriente con el municipio de Nechí, al Occidente con el municipio de Cáceres, al Sur con el municipio de Zaragoza y Tarazá, al Suroriente con el municipio de El Bagre y con el departamento de Córdoba, al Norte y Noroccidente con los municipios cordobeses de la Apartada y Ayapel, y Montelíbano, respectivamente. De estos municipios, sumado a otros más retirados, proviene la gran mayoría de los estudiantes que habitan la seccional. Dicha cuestión crea una variedad de costumbres que, producidas en las fronteras, se reflejan no solamente en los pobladores del municipio de Caucasia, en su historia y su cotidianidad, sino también en las prácticas académicas que circulan al interior de la Universidad, puesto que,

las fronteras correspondientes a la división política se fijan más por efecto de circunstancias históricas ajenas a la vida misma de los pueblos que por características que los aglutinan como grupo con un pasado común y con elementos de una cultura material subyacente y significativa desde el punto de vista de la vida misma (Betancourt, 1993, p.257).

En la subregión del Bajo Cauca, presentada en la *figura 1*, predomina la ganadería, la pesca, la minería artesanal y el empleo informal como fuentes de ingresos económicos de los pobladores. Sin embargo, la ubicación fronteriza, descrita previamente, ha sido un elemento en disputa por parte de los diferentes grupos al margen de la ley, quienes ven en este territorio un corredor estratégico hacia el Urabá (Golfo de Urabá), Córdoba, Sucre y Bolívar esencial para el control del territorio y de las rentas ilegales. En ese sentido, la Fundación Ideas para la Paz – FIP (2014) manifiesta que:

el carácter estratégico del Bajo Cauca antioqueño no solo está determinado [...] por su ubicación que sirve de puente de conexión entre el interior del país y la Costa Caribe. Las troncales de la Paz, Occidental y del Norte, conectan los municipios de la región a la vez que permiten el flujo económico y de población entre los cascos urbanos. Estas circunstancias representan un factor decisivo tanto para las actividades orientadas al desarrollo de la región, como para la presencia de grupos armados al margen de la ley (p.9)

Figura 1
Región del Bajo Cauca



En cuanto a la formación, la Universidad de Antioquia es la única institución pública de educación superior en la subregión, razón por la que la demanda formativa es amplia y los cupos limitados; además, la población aspirante pertenece en su mayoría a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, cuyos ingresos económicos provienen de las actividades mencionadas en el párrafo anterior. Entendemos que no solo participan en ese proceso los residentes de Caucaasia, sino la población antioqueña y cordobesa aledaña.

La sede de pregrado se encuentra ubicada en la Calle 28 #201, cuenta con bloque de aulas, salas de sistemas, biblioteca, emisora, oficinas, auditorios, sala de audiovisuales, laboratorios de ciencias básicas, cafetería, zonas verdes y de estudio, así como escenarios para el deporte y la recreación. En la *figura 2* se presenta desde una perspectiva aérea la sede descrita:

Figura 2

Universidad de Antioquia – Sede pregrado-Caucaasia, Antioquia



Acompañamiento y permanencia estudiantil: la experiencia del Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades – CLEO

La Universidad cuenta con programas de extensión para el acompañamiento en los procesos educativos en ciudad universitaria (Medellín), algunos se han extendido a los territorios donde tiene presencia; dentro de ellos encontramos la estrategia CLEO, adscrita a la Vicerrectoría de Docencia. Este Centro surge en el año 2016 como iniciativa de un trabajo conjunto entre estudiantes y

profesores de diferentes facultades y áreas de la Universidad con propuestas orientadas a la población universitaria en general; de ese modo, en la *figura 3* se realiza un resumen de su recorrido histórico:

Figura 3.

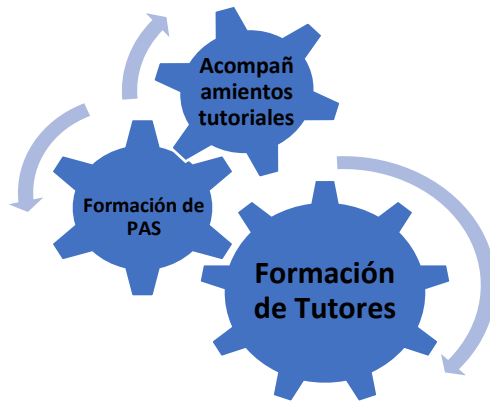
Recorrido histórico del CLEO hasta el año 2019



Mediante la descripción se destaca que:

Una de las estrategias del CLEO que busca fortalecer la calidad de las prácticas de lectura, escritura y oralidad, además de afianzar la producción, gestión y apropiación de conocimiento en torno al tema, son los Espacios CLEO. Los cuales están orientados a generar prácticas formativas acordes a los diversos enfoques académicos y a los grupos socioculturales que conforman la Universidad (Cleo, s.f.).

Además, se realizan acciones de la mano de Bienestar Universitario y otros estamentos de la Institución. De igual forma, dispone orientaciones a estudiantes de educación media para direccionarlos hacia la vida universitaria. En dicha medida, el CLEO ofrece, de manera más específica, las acciones representadas en *la figura 4*:

Figura 4*Acciones CLEO*

Las anteriores constituyen el cuerpo de trabajo del CLEO; en tanto que, desde allí se ejecutan las diferentes propuestas, se implementan mecanismos y formas de ejecución de actividades y se realizan estrategias de trabajo colaborativo, tal como se describe a continuación:

Formación de tutores:

Son espacios pensados para la adquisición y fortalecimiento de habilidades en las prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad (en adelante estos tres serán nombrados prácticas LEO). su finalidad es proporcionar herramientas a administrativos y docentes para la creación y realización de procesos de acompañamiento con miras a promover la permanencia estudiantil. En esta línea se ofrece semestralmente dos propuestas: *Diploma Lenguajes para la permanencia* y *Promoción en prácticas LEO*.

Formación de PAS (Par Académico Solidario):

Esta acción desarrolla procesos de acompañamiento tutorial, cuyo enfoque son estudiantes de pregrado en etapa de prácticas profesionales y todos aquellos “estudiantes que estén interesados en introducirse en los procesos de acompañamiento, lenguaje académico, diseño, la puesta en marcha y la evaluación de procesos pedagógicos y didácticos” (Cleo, s.f.).

Acompañamientos tutoriales:

Estos se constituyen como estrategias transversales a las acciones mencionadas. Este se constituye a partir del trabajo colaborativo, puesto que, la intención es construir conocimiento desde el acompañamiento; cuestión que permite confrontar y consolidar las prácticas y acciones en LEO desde las diferentes disciplinas y lenguajes. Los acompañamientos se desarrollan de forma individual o grupal, con estudiantes de pregrado y posgrado en respuesta a solicitudes previas de la población en mención, los docentes o directivos.

Reconociendo voces en el quehacer práctico-pedagógico

La inquietud que mueve esta propuesta investigativa surge de la experiencia y del acercamiento a estudiantes de pregrado cuya necesidad, reiterativa en su formación, es aclarar dudas sobre la escritura de textos académicos. Por lo anterior, pretendo reconocer diversas experiencias que se construyen durante los procesos formativos en la universidad y su estrecha relación con la escritura, asunto constantemente cuestionado por las personas a quienes acompañé durante mi trabajo en el CLEO. Al respecto, rememoro dos sucesos significativos en mi experiencia que dieron entrada a la curiosidad por el valor de la escritura en la Universidad:

El primero corresponde al curso *Escritura académica* orientado por el docente Elkin Ospina, en el tercer semestre de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana. En él hubo una mayor introducción y profundización en el tema; eso implicó procesos de investigación, recolección de información, escritura, revisión y corrección. La complejidad del curso y los abordajes conceptuales fue tal que quienes lo tomamos obtuvimos notas relativamente bajas, claramente justificadas por el análisis del profesor a cargo. Debo agregar que este momento fue crucial para definir los posteriores procesos de redacción en los demás cursos.

La segunda experiencia se remonta al semestre 2019-2 cuando realizo en la seccional uno de los seminario-taller del CLEO: *Pasaporte a la cultura académica*, mismo que tenía como objetivo “fomentar en los participantes el reconocimiento de las prácticas letradas propias del ámbito académico en diálogo con sus trayectorias de vida”, ello desde la apropiación de la escritura argumentativa como texto principal de los talleres que lo componían. El seminario inició con la participación de 13 estudiantes y culminó con cuatro de ellos, quienes en la evaluación

argumentaron que pudieron ver que lo que conocían como escritura cuando estaban en la escuela era totalmente diferente a lo que les solicitaban en los cursos, y que por esa razón no desistieron.

En ese sentido, llevo a cabo mi práctica pedagógica en el *Diploma Lenguajes Para la Permanencia* en su séptima (2020-2) y octava versión (2021-1); es importante acotar que la línea de investigación se desarrolla principalmente en esta última versión. El diploma se realiza semestralmente, y tiene como objetivo: “Reconocer cómo se instala la pregunta por la relación lenguaje y permanencia en el saber, quehacer y unidad académica a la que pertenecen los participantes”. Los participantes se desenvuelven en áreas como: administración, docencia, enfermería, psicología, lenguajes extranjeros, entre otras; y cada uno tiene un objetivo diferente al momento de ingresar al espacio, puesto que, las ideas giran en torno a fortalecer su campo desde el reconocimiento de las prácticas LEO para la promoción de la permanencia.

Estado del arte: un recorrido por experiencias investigativas y teóricas en torno a las prácticas de escritura y la permanencia en la Universidad

Realizar una revisión general sobre las investigaciones y concepciones teóricas que surgen alrededor de las prácticas de escritura en la Universidad evidencia que estas corresponden a modelos que parten de la validación escritural a través de la aplicación de parámetros que, en gran medida, generan un choque entre la noción contextual que se tiene de este proceso y su manifestación subjetiva. Esta situación produce modos de acompañamiento didácticos que tienden a parecer coercitivos en tanto que regulan la producción de textos desde el cumplimiento de ciertos modelos, puesto que,

la escritura, [...] es un proceso, es decir, que se va dando paso a paso y que requiere de un tiempo de maduración para que se alcancen los objetivos comunicacionales del que escribe, para que el texto goce de claridad y de eficacia (Nigro, 2006, p.122).

Noción esta que se percibe claramente en los estudiantes de todos los niveles, especialmente en aquellos de recién ingreso, y que se denotará en la literatura explorada.

Desde lo dicho, encuentro como referentes a Cassany y Morales (2008) y Ortíz (2011) quienes publican sus artículos *Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos* y *La escritura académica universitaria: estado del arte*,

respectivamente; en ellos se ahonda en la importancia de la escritura, la lectura y de re-conocer el valor de las concepciones teóricas en la producción de textos académicos en las universidades. Elementos que llevan a la conclusión de que en la construcción y consolidación de la relación estudiante-docente son pocas las producciones que documentan y analizan las prácticas de escritura desde el territorio.

Por su parte, Camps y Castelló (2013), en *La escritura académica en la universidad*, González y Vega (2013) *Lectura y escritura en la educación superior colombiana: Herencia y deconstrucción*, parten de nociones en las cuales se reconoce la importancia de la escritura y de las prácticas sociales como una manera de construir conocimiento, mismo que se complementa en el ámbito universitario con la redacción de textos académicos que no desconocen la valoración de aspectos estructurales como: los géneros y tipologías, lenguaje utilizado, la coherencia y la cohesión, entre otros; pero tampoco desvirtúan la construcción cultural, para nuestro caso subjetiva y experiencial.

Ahora bien, el trabajo de grado *El malestar de la escritura: Acerca de los sentidos y sinsentidos de escribir en la escuela* del estudiante de la Universidad de Antioquia, Jair Antonio Rodas Zapata (2020), si bien se fundamenta en los aspectos escolares previos al ingreso a la vida universitaria, los relaciona directamente con el choque de culturas que representa ingresar a la universidad. Esta coerción se realiza desde una perspectiva crítica del papel que juegan las escuelas en los procesos formativos de los jóvenes. Sustentado este párrafo en el asunto de la educación secundaria y la formación en escritura, el artículo de revista de Carlino y Fernández (2010) *¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la universidad y las de la escuela secundaria?* Se direcciona en esa valoración de los niveles educativos y los prejuicios que se tienen de los estudiantes de recién ingreso a la cultura universitaria en el campo de la redacción.

En un sentido más amplio, el artículo *La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior* de Gloria Mercedes Alzate-Medina y Luis Bernardo Peña-Borrero (2010) destaca la importancia de la construcción de conocimiento entre iguales, línea que concuerda con una de las acciones del CLEO y las prácticas LEO que implementan; debido que la interacción intelectual entre personas de un nivel formativo cercano afianza las expresiones y manifestaciones de las ideas y pensamientos sobre un tema determinado.

En cuanto a la permanencia universitaria y su relación con la escritura académica, el trabajo de grado *Apropiación de prácticas letradas: análisis de un proceso de acompañamiento en lectura y escritura académica en la Seccional Norte de la Universidad de Antioquia*, del licenciado Carlos Acevedo, publicado en el 2019, analiza la propuesta “Tallereando con CLEO”, cuyo propósito es brindar un acompañamiento en lectura y escritura a los estudiantes universitarios. Aunque las prácticas de lectura y escritura se trabajan por igual, se tiene en consideración que la lectura se da en función de la escritura; dado que, la relación entre ambos, en el campo formativo, implica la toma de consciencia de los jóvenes como productores de textos. La propuesta es, a su vez, una de las estrategias implementadas por permanencia, para brindar espacios en los que converja la integración de saberes con los entornos socio-académicos; con ello, se constituye en una iniciativa que busca promover la permanencia validando la función de la escritura académica.

En un sentido similar, se encuentra el trabajo de grado para optar por el título de maestría *Deserción en la Universidad de Antioquia: Un nuevo acercamiento desde el análisis crítico del discurso* de Montoya y Moreno (2010), donde se hace un rastreo en once informes sobre la deserción publicados por la Universidad de Antioquia entre 1972 y 2008; en la producción se realiza un análisis crítico sobre el tema y los factores descritos por los textos consultados. Las valoraciones se estructuran mediante un proceso cuantitativo que se apoya en referentes teóricos y conceptuales que permiten la ampliación del análisis.

Es notorio que la mayoría de textos abordados son artículos investigativos y de revista, esto demuestra la necesidad de ahondar en el área de la escritura académica desde trabajos de grado a nivel de pregrado en educación; puesto que, durante el rastreo bibliográfico los proyectos de grado en regiones parten del reconocimiento del territorio, de la escritura, lectura y oralidad en contexto; el valor de la formación para jóvenes desertores de la escuela y la universidad; el reconocimiento de grupos sociales; las narrativas que surgen de las múltiples situaciones del contexto, entre otros; pero, poco sobre el papel que representa la escritura académica para la promoción de la permanencia universitaria.

Hacia una descripción de la inquietud de investigación

La escritura empieza allí donde la palabra se pone imposible.
(Barthes, 1974, p.83)

Inicio con una noción de Hernández (2012) sobre la literacidad académica, donde establece que en ella

debe entenderse el conjunto de prácticas letradas que ocurren y tienen sentido dentro de una comunidad académica, discursiva y disciplinar; [y que] dichas prácticas se expresan a través de géneros y tipos de textos académico-científicos específicos y modos discursivos particulares (p.44)

Asunto que me ha llevado a pensar más allá del concepto y de la complejidad que ello implica; puesto que, a medida que los estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia en la seccional Bajo Cauca avanzan en sus procesos formativos hallan diferencias significativas en los textos que se solicitan en este entorno académico frente a los que se pedían en los colegios; ya que, “lo que alcanzo a percibir en la lectura de estos textos es una ausencia vital de la palabra, de una voz que insuffle de sentido y goce al texto que se escribe” (Rodas, 2020, p.16); es decir, se percibe en los textos que, desde mi acercamiento a estudiantes en el Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades, una producción que se realiza con la finalidad de resolver un asunto inmediato y, en la mayoría de casos, se restringe un poco la palabra del autor debido a la solicitud para la aplicación de elementos normativos que, si bien son necesarios para dar validez a los argumentos, suelen generar tedio a la hora de escribir.

Así, los procesos de escritura llevan al estudiante universitario a preguntarse si quizás la vida universitaria estará marcada por constantes situaciones donde se pone en tela de juicio el pensamiento planteado por escrito y su incidencia en la manifestación oral. No quiere decir eso que, en la mayoría de los casos las elaboraciones textuales estén mal desarrolladas o que el recién ingresado poco sabe sobre escribir; por el contrario, las dinámicas son diferentes si entendemos que la científicidad y la comprobación nos llevan siempre a apoyar los argumentos en referentes teóricos o conceptuales, a tener siempre un *estado del arte* “por si acaso”. No obstante, ese apoyo conceptual es lo que genera la incomodidad para escribir, pues constantemente escuché, mientras ejercía como Par Académico Solidario (en adelante PAS), expresiones como: “uno termina

diciendo lo que otro pensó” o “para el profesor lo que yo digo no vale si alguien más no lo ha mencionado” y otras frases por el estilo. Sin olvidar que, para muchos escribir es una manifestación de su ser y su esencia, una construcción de su subjetividad y que el solo hecho de tenerla que enmarcar en paradigmas o teorías es acuciarles a manifestar de dónde devienen.

Cassany y Morales (2008) dicen al respecto que se supone que los estudiantes aprenden a leer y escribir en la etapa inicial de su escolaridad, por lo que, estas habilidades se van fortaleciendo progresivamente en los niveles de secundaria y así el joven ingresa a la universidad con las habilidades suficientes para desenvolverse en ese mundo académico. Se puede inferir en sus argumentos que en realidad los estudiantes que inician una carrera universitaria se enfrentan a prácticas totalmente nuevas, algunas de las cuales condicionan su permanencia o deserción en la vida universitaria.

De allí parte la necesidad de realizar las prácticas en el Diploma LP ofrecido por el CLEO; debido que sus participantes suelen ser quienes valoran las producciones textuales de los estudiantes, promueven acciones pedagógicas por su apropiación e intentan posicionar dichas prácticas como elementos claves de la permanencia al interior de la Universidad. Veo prudente especificar que, aunque el propósito se orienta a la escritura académica y la permanencia universitaria, se supondría como público objetivo trabajar con estudiantes; sin embargo, mi propuesta es pensada desde el trabajo con los docentes y directivos de la seccional que participaron del diploma, ya que tienen un panorama mucho más amplio sobre las causas de la deserción, las estrategias que implementa la Universidad para contrarrestar dicha situación, la experiencia en el campo de la formación, y porque habitualmente la pregunta por las relaciones entre escritura y deserción se orientan directamente con los estudiantes, ignorando que estas prácticas encarnan sentidos y representaciones que no necesariamente circulan entre ellos, sino entre aquellos que las orientan. En otras palabras, los sentidos que los profesores y mediadores tienen de estas prácticas repercuten en el modo en que los estudiantes acceden a las mismas y, por tanto, en las didácticas de la escritura académica y en las estrategias de permanencia que tienen en ésta su punto de articulación.

A partir de lo anterior, las preguntas y objetivos que orientaron la investigación tienen la siguiente forma:

Pregunta de investigación:

¿Qué sentidos de escritura académica circulan entre los participantes del Diplomado Lenguajes para la Permanencia de la región del Bajo Cauca? ¿De qué manera estos sentidos de escritura orientan prácticas de permanencia universitaria territorializadas?

Preguntas subsidiarias:

1. ¿Qué implicaciones de tipo didáctico tiene acompañar procesos de escritura académica en territorios históricamente situados por fuera de la centralidad Universitaria?

2. ¿Por qué todavía las experiencias territoriales y subjetivas de los estudiantes universitarios situados por fuera de la centralidad no logran interpelar las prácticas hegemónicas de la escritura académica?

Objetivo general:

Comprender la manera en que los sentidos de la escritura académica, que circulan entre los participantes del Diplomado Lenguajes para la Permanencia universitaria del Bajo Cauca, configuran prácticas de permanencia universitaria territorializadas, de tal modo que sea posible reflexionar pedagógicamente las interpelaciones que las experiencias territoriales y subjetivas de los estudiantes de esta región hacen a la escritura académica como práctica hegemónica.

Objetivos específicos:

1. Identificar los principales sentidos y experiencias de escritura académicas presentes entre los participantes del Diplomado Lenguaje para la Permanencia del Bajo Cauca, mediante la lectura de los registros de escritura creativa derivados de cada sesión del diplomado y entrevistas de carácter etnográfico.
2. Describir las iniciativas para la permanencia universitaria en la seccional Bajo Cauca en las cuales la escritura académica tiene un lugar preponderante, a partir del análisis de las propuestas didácticas de trabajo final del Diploma L.P.

3. Reflexionar pedagógicamente respecto a la escritura académica desde el diseño didáctico colaborativo de sesiones del diploma que posibiliten pensar los procesos de escritura académica en clave de permanencia universitaria territorializada.
4. Realizar consideraciones pedagógicas sobre las propuestas didácticas para la permanencia en el Bajo Cauca, mediante un ejercicio de sistematización de los sentidos de escritura académica e iniciativas didácticas para la permanencia de los participantes del Diplomado.

Capítulo 2 Memoria metodológica

Este capítulo se elabora con el propósito de describir y presentar al lector la propuesta abordada durante el desarrollo de la práctica y el enfoque metodológico. Las estrategias empleadas corresponden a la investigación etnográfica y al enfoque cualitativo por su pertinencia para el abordaje de tipo preguntas de las que se ocupa este proyecto. En la misma medida, se estructura la investigación desde tres momentos correspondientes a la inmersión en la práctica pedagógica y la manera en que se concretó el planteamiento del problema; asimismo, se describe cómo se aprovechó el paso por el centro de prácticas para delimitar a la población y establecer la información que sería objeto de estudio; por último, y no menos importante, se describe la forma en que se realizó la recolección y el análisis de la información de manera que diera paso a la estructuración de los capítulos reflexivos. Es de aclarar que, cada uno de los procesos descritos estuvo siempre encausado en la escritura académica y la permanencia estudiantil de los universitarios.

La etnografía y el enfoque cualitativo: estrategias de la investigación

Esta investigación se orienta desde la etnografía como desarrollo de los dos primeros significados que suele poseer según Restrepo (2018): el primero es la consideración de que la etnografía “es una técnica de investigación [...] definida por la observación participante [...] con el propósito de observar aquello que es de interés del etnógrafo”; de esta manera, la experiencia propia y la observación del entorno universitario permite desarrollar la ruta metodológica. La siguiente definición se entiende desde el enfoque metodológico a través de los planos de la *técnica* como herramienta e instrumentos de investigación, la *metodología* comprendida como la manera en que se llevan a la práctica las técnicas de investigación de modo que se permita expresar la forma en que se realiza la investigación, y *el método* definido como la discusión del por qué se llega a ese cómo. Siendo el último la puesta en desarrollo de la escritura de este capítulo.

Así, esta investigación se configura en la observación directa como una manera de comprender las situaciones académicas en las que se proyectan y desarrollan estrategias para la búsqueda de la permanencia universitaria a partir de la comprensión de esas dinámicas que, en la mayoría de los casos, el estudiante conoce únicamente en la ejecución.

Por lo anterior, la investigación parte desde el papel de la escritura académica en la promoción de la permanencia estudiantil universitaria, centrándola, a través de mi experiencia como estudiante y Par Académico Solidario (PAS) del CLEO, en la iniciativa del Diploma LP. Luego de un ejercicio de rastreo en diferentes fuentes de información logro consolidar una primera pregunta orientada a la escritura como uno de los agentes promotores de la deserción universitaria; misma que logra una estructura más sólida luego de diferentes etapas en la investigación, producción e interacción con el entorno universitario y el grupo focal de la práctica. Ello generó una propuesta investigativa en la que la escritura académica se aborda como se propuso inicialmente, pero con una profundización en perspectivas diferentes a las de los estudiantes.

En paralelo con la etnografía, el sentido de la investigación se estructuró con un enfoque cualitativo, debido a:

la flexibilidad metodológica que presenta, porque a través del acercamiento a las situaciones sociales [para este caso académicas] reales, se obtiene mejores resultados de las perspectivas, reflexiones, creencias y comportamientos de la población determinada. Es por tanto que consideramos, que el enfoque cualitativo se asocia a mostrar las realidades sociales desde el análisis y la reflexión misma de las interacciones de los sujetos, los comportamientos y actitudes, que a obtener unos datos cuantificados. (Mesa & Petro, 2018, segmento Enfoque epistemológico de la investigación, párr.4).

La particularidad de este enfoque es determinante para la investigación por su posibilidad para el desarrollo de hipótesis previo, durante y posterior a la búsqueda de la información. Esto adquiere sentido desde el pensamiento mismo del problema que mueve la investigación en cuanto sirve para la descripción de las preguntas más relevantes, develar su pertinencia y posterior respuesta. La indagación en el enfoque cualitativo se dinamiza entre los hechos y la interpretación, resultando en un proceso circular en el que las posibilidades no son las mismas para cada propuesta investigativa (Baptista et al, 2014). La *figura 5* resume, en la medida de lo posible, la dinámica del enfoque cualitativo utilizado en esta investigación:

Figura 5*Proceso cualitativo de mi investigación*

Aunando las estrategias y técnicas descritas, se hace uso de la *entrevista etnográfica* por la interacción resultante de la cercanía y la interacción con el lugar y espacio en que se lleva a cabo la propuesta. En esa perspectiva, Angrosino (2012) manifiesta:

La entrevista etnográfica es habitualmente de naturaleza abierta: fluye como una conversación y da cabida a digresiones, que pueden establecer nuevos caminos de investigación que el investigador no había considerado originalmente. En ese sentido, es un tipo de asociación en el que la persona informada de dentro del grupo ayuda al investigador a desarrollar la investigación a medida que ésta avanza (p.67)

No quiere decir eso que esta técnica se refiere a un diálogo entre personas conocidas, por el contrario, esa relación interpersonal da lugar a una profundización y posible ampliación de la situación a la que se circunscribe el espacio. Además, su realización se da luego de la elaboración de una serie de preguntas orientadoras que no deben constituirse como un listado de ítems sino como guía de la conversación. En consecuencia, la entrevista utilizada fue de carácter semiestructurado que, según el mismo autor, usan preguntas orientadoras relacionadas directamente con el dominio de interés. De manera que “en la investigación etnográfica, la encuesta [...] es fruto de observaciones y entrevistas abiertas anteriores; no un método para usar en solitario. Su fuerza depende del valor de los datos cualitativos que la inspiran” (Angrosino, 2012, p. 73).

Lo descrito me permite expresar que la investigación desde la etnografía y el enfoque cualitativo no se considera como un producto fijo con análisis determinados, sino que estos están sujetos a cada una de las etapas en que, como investigador, me he visto inmerso. Sean estas desde la práctica académica, la indagación, el rastreo de fuentes, el desarrollo de las estrategias, el análisis de los resultados y la redacción del proceso. Para eso se implementaron las siguientes estrategias: observación participante, rastreo informacional, análisis de textos y sistematización de los análisis. Estas se hallan inmersas en el desarrollo de cada uno de los siguientes momentos, pues comprenden la esencia de las fases en la cuales se dividió el proceso investigativo:

Momento 1. Arribo al diploma: un acercamiento al centro de prácticas y a la configuración del problema de investigación

Esta investigación se lleva a cabo en el marco del diploma LP en su séptima y octava versión llevadas a cabo desde la virtualidad, semestres 2020-2 y 2021-1 respectivamente. El centro de prácticas me permitió desarrollar mi rol como docente orientador; sin embargo, mi rol activo se dio en la última versión mencionada, pues en la primera tuve un papel de observador de las dinámicas, aunque participé activamente en la configuración de los encuentros sincrónicos. En el semestre 2021-1 hice parte de la gestión y promoción de la iniciativa en la seccional Bajo Cauca, teniendo una participación considerable de los directivos y académicos de esta última, situación que ampliaba las posibilidades de indagación en cuanto a mi problema de investigación.

Mi función como investigador estuvo situada en mi perspectiva como estudiante y como docente orientador, las funciones corresponden a las mismas de los tres maestros a cargo de direccionar el diploma: planeación de encuentros, estructuración metodológica y teórica de los espacios, orientación y acompañamiento en los encuentros sincrónicos. El diploma Lenguajes para la Permanencia se oferta desde permanencia universitaria como iniciativa para la promoción de la permanencia a partir de las prácticas LEO, consideradas como uno de los factores contribuyentes a la deserción dada su complejidad, la cual influye en las dinámicas de adaptación a la vida universitarias y sus dinámicas. Esta iniciativa está dirigida a docentes y administrativos de la Universidad de Antioquia.

El trabajo con el personal en mención me permitió un acercamiento a las dinámicas propositivas para la gestión de permanencia universitaria y el valor de la escritura académica en

ese proceso. Pude reflexionar y ahondar sobre propuestas que se gestaron a lo largo del diploma y que desde una línea pedagógica se orientan al acompañamiento de la población en riesgo de deserción, constituida esta por los estudiantes en diferentes etapas de su formación. También, el enfoque de las prácticas LEO del diploma, sustentado en la entrega final, por parte de los participantes, de una propuesta en pro de la permanencia y sustentado desde la escritura académica con sus respectivas orientaciones según el tipo: secuencia, proyecto, taller.

En cuanto a las personas que participaron de manera activa en el proceso de investigación tenemos, en primera instancia, a los docentes: Héctor Vélez, Leidy Vásquez, Camilo Méndez; ellos son los coordinadores y orientadores del diploma; su formación profesional gira en torno a la educación y formación en lengua castellana. Gracias a ellos, mi paso por el diploma LP fue sustancioso en cada uno de los momentos, en tanto que recibí las orientaciones necesarias para mi formación y participación en cada uno de los espacios que el centro de práctica lo requirió. Por otra parte, los participantes en los cuales centra la mayor parte de mi investigación son: María del Carmen Geney, Coordinadora Académica; Isnelia Díaz, Coordinadora de Extensión Universitaria; y las docentes Yasmira Barbosa, Lizeth Bedoya, Carolina Marín; cada uno de los mencionados pertenecientes a la seccional.

No está de más reiterar en que el acercamiento a los grupos relacionados en el párrafo anterior se dio desde la observación propuesta por el enfoque etnográfico. La cercanía contextual facilitó el reconocimiento de las circunstancias, la relación con los conceptos presentados, el contexto en que se estructuraron las propuestas y las voces de cada uno. Acotando, el investigador-observador está dispuesto a identificar las claves de lo que sucede y las utiliza para obtener un conocimiento más sistemático y profundo de la realidad en la que se halla inmerso (Ruiz, 2012).

Recíprocamente, la configuración del problema de investigación estuvo siempre orientada sobre la escritura académica, derivando de ello nociones como práctica hegemónica de validación del conocimiento en la academia, factor de deserción y herramienta para la promoción de la permanencia estudiantil. No obstante, considero importante mencionar que la propuesta investigativa se comenzó a pensar desde las experiencias con la escritura en los primeros semestres de mi formación universitaria y gracias a mi rol como PAS CLEO. Esos primeros pasos que

movieron mi curiosidad se consolidaron en la ruta de mi investigación debido a la recurrencia de los mismos.

Conviene subrayar que los cursos vistos en cada uno de los semestres del programa 1623 - Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, sirvieron para pulir mi interés y dedicar parte de la atención en las personas encargadas del óptimo desarrollo de la universidad. Es por eso que el objetivo general de mi trabajo se delimitó de la siguiente manera: “comprender la manera en que los sentidos de la escritura académica, que circulan entre los participantes del Diplomado Lenguajes para la Permanencia universitaria del Bajo Cauca, configuran prácticas de permanencia universitaria territorializadas, de tal modo que sea posible reflexionar pedagógicamente las interpelaciones que las experiencias territoriales y subjetivas de los estudiantes de esta región hacen a la escritura académica como práctica hegemónica”.

Momento 2. Aprovechamiento de mi rol como practicante

Mi rol dentro del centro de prácticas no distó mucho del que ejercían los docentes a cargo. En cada una de las versiones, hice parte de los momentos de estructuración de los espacios desde las diferentes etapas de cada uno. Así, reitero que el diploma *Lenguajes para la Permanencia: Territorios en diálogo*, se encontraba en su octava versión en el primer semestre del año 2021, momento en el cual llevo a cabo mi práctica pedagógica II; no obstante, como he descrito en varias ocasiones, la práctica pedagógica I (2020-2) también fue realizada en el mismo. Dicho esto, la investigación se direccionó a la última versión nombrada, dado que, por su orientación a las regiones, hubo mayor participación de profesionales de la seccional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia.

En concordancia con los docentes organizadores del diplomado se procuró siempre la renovación e implementación de metodologías y recursos a partir de la actualidad formativa sin desconocer los referentes pedagógicos e investigativos que le anteceden; ello supuso retos al momento de desarrollar las planeaciones correspondientes. Ahora bien, como observador y participante, se me permitió indagar sobre la razón por la que el diploma es pensado para una población específica, dejando de lado a otros agentes de la población que juegan un papel importante en la educación, como el caso de los egresados y los docentes de instituciones públicas y privadas que, sin tener un vínculo vigente, buscan ampliar sus conocimientos para brindar

mejores herramientas a quienes pronto se verán enfrentados al mundo universitario. Respecto a eso, se dilucida que el propósito del diplomado está centrado en la búsqueda de la permanencia estudiantil con la población universitaria.

Si bien dije que se buscan formas innovadoras de presentar el contenido, la creatividad se resume mayormente en la presentación abordada; por lo que, cada una de mis consideraciones viraban en torno a la escritura, sin desconocer las otras prácticas. Hasta este punto debo que, mis aportes nutrieron los procesos significativamente en ciertas ocasiones, y en otras nutría mi conocimiento reconociendo la experiencia del resto del equipo.

Lo planteado trae a consideración que la forma en se ejecutó esa parte fue desde la estrategia etnográfica de la *observación participante*, en la que “el investigador que es *participante-corno-observador* se integra de manera más plena en la vida del grupo que estudia y está más comprometido con las personas” (Angrosino, 2012, p.81). En otras palabras:

La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en tomo del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Hablamos de “participar” en el sentido de “desempeñarse como lo hacen los nativos”; de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más. La “participación” pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a “estar adentro” de la sociedad estudiada (Guber, 2001, p.57).

Este proceso observacional consistió en la selección del emplazamiento para empezar a encontrar la respuesta a mi pregunta inicial de investigación en un posterior registro de lo observado que diera lugar a la identificación de patrones sobre los que ampliar los objetivos específicos. Todo el proceso derivó en la implementación de la entrevista etnográfica.

Momento 3. Estrategias y recursos para recoger y analizar la información

Para la selección de la información pertinente, se delimitó el grupo de personas participantes del diploma a solo aquellos que pertenecen a la seccional Bajo Cauca. La observación en el centro de práctica correspondiente al semestre 2020-2 fue clave para saber cuáles serían los textos objeto de análisis. Primeramente, y con previa autorización, las producciones escritas

resultantes de la estrategia denominada *escritura creativa*, que consistía en que, por medio de una pregunta orientadora, cerca del cierre de cada encuentro, los participantes expresan sus pensamientos referentes al concepto abordado en función de la permanencia en un tablero de *Jamboard*. En esta no se exigía una estructura definida, pues la intención giraba sobre el planteamiento de ideas que sirvieran de apoyo para cuando se realizaran las entregas del diploma. Estas entregas fueron parte de la información objeto de estudio; aunque no fue solo hasta que estuvieron finalizadas cuando se realizó el rastreo y clasificación. El acercamiento a las propuestas se realizó en la etapa final, esto porque la entrega se realizó en tres etapas, y la última fue el compilado de la actividad.

Por último, entrevisté (Ficha de entrevista - anexo 1) a uno de los docentes orientadores del diploma LP, Héctor Vélez; y a las participantes María del Carmen Geney e Isnelia Díaz. La entrevista fue de tipo semiestructurada, bajo el marco etnográfico. Aquí se tuvo en consideración la escritura académica y la promoción de estrategias para la permanencia estudiantil, tomando como referente su participación en el diploma.

En lo que respecta a la sistematización de la información, fue necesario organizar los datos según el tipo de estrategia de investigación; posteriormente, seleccionaron los instrumentos para el análisis. Inicialmente la información se agregó a una carpeta en Google Drive con sus respectivas divisiones: 1- se selecciona la información objeto de estudio: a) registros de escritura creativa, b) propuestas de los participantes, c) grabación de entrevistas. 2- se implementan las estrategias para el análisis de la información: a) reconstrucción e interpretación de los registros de escritura creativa (anexo 2), b) reconstrucción e interpretación de las propuestas didácticas (anexo 3), c) transcripción de entrevistas, d) análisis de las propuestas. La información estuvo siempre enmarcada en responder a los objetivos estipulados para la investigación.

Equiparable a la descripción realizada por Cuetia et al (2018) en el momento 4 de la memoria metodológica de su investigación, se continuó así:

Después de articular y organizar la información se prosiguió con una primera lectura que permitiera reconocer el material recogido. Después se realizamos una relectura de los materiales en perspectiva de: a) categorías iniciales y, b) categorías emergentes. Para ello subrayamos con un color diferente los datos aportantes para cada categoría. Después del

subrayado se pasó a organizar la información según cada categoría analítica, seguido de una relectura de cada categoría para encontrar subcategorías, con lo cual desechamos información irrelevante para la investigación (p.32).

Finalizada la articulación y organización de la información se realizó un acercamiento a la información con el fin de identificar tres categorías principales: *Sentidos de escritura académica*, *permanencia universitaria* y *territorio*; esto mediante la matriz de análisis presentada en la tabla 1. Del análisis de las categorías emergió una cuarta: *Estrategias pedagógicas*.

Tabla 1

Matriz de análisis

CATEGORÍAS INICIALES ¿Qué es lo que deseo ver?	Análisis de registros de escritura	Análisis de las propuestas didácticas	Descripción crítica de la metodología del diplomado	Registros reflexivos de la práctica	Entrevistas a participantes y orientadores del diplomado	AUTORES
Sentidos de escritura académica						
Permanencia universitaria						
Territorio						
CATEGORÍAS EMERGENTES						
Estrategias						
Pedagógicas						

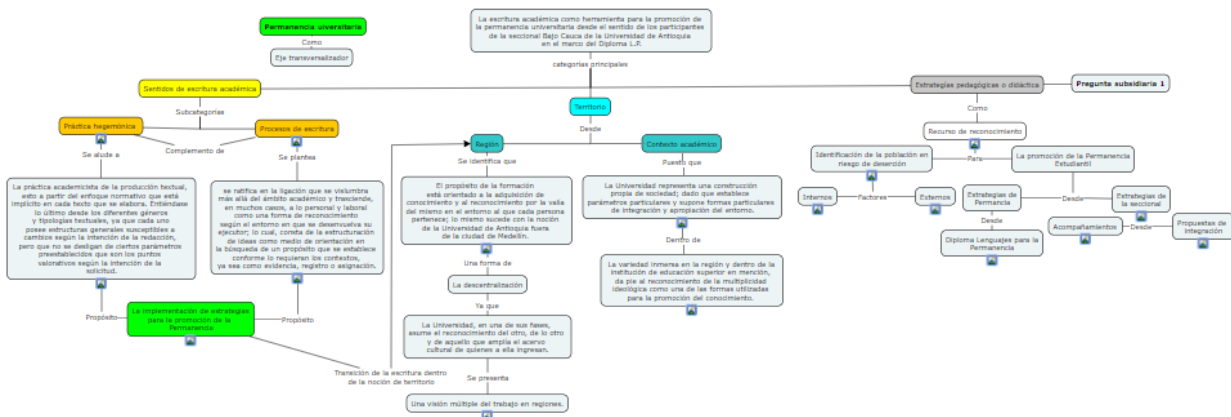
Nota: Compartido por el maestro asesor Berto Martínez

Durante el proceso fue necesario volver en reiteradas ocasiones sobre el planteamiento del problema y el marco teórico para replantear algunas ideas. Es desde allí que, con la respectiva orientación, se decide que la postura teórica estará inmersa en cada uno de los capítulos analíticos “de modo que ya no tendríamos, un capítulo de fundamentación teórica aparte, sino que esta fundamentación acompaña todo el proceso de interpretación, indicando en cada caso, qué

entendemos o desde dónde comprendemos las categorías teóricamente” (Cuetia et al, 2018, pp.31-32).

El proceso de categorización sirvió para la estructuración de los capítulos de análisis. Mediante la elaboración de un mapa categorial presentado en la figura 6, se establecieron orientaciones metodólicas en cuanto a la escritura de estos. Este mapa se propuso como herramienta principal para los capítulos tres, cuatro y cinco, donde la categoría de permanencia universitaria funge como eje transversalizador del estudio. Esta herramienta desplegó una serie de subcategorías que se entrelazan con las siguientes, cuestión que permite una continuidad temática y conceptual a lo largo de cada uno de los capítulos. Todo esto sin obviar los sustentos teóricos para cada caso.

Figura 6
Mapa categorial



Es importante aclarar que, la metodología de la investigación no es neutra, dado que, se mueve entre posturas políticas, éticas y epistémicas (Cuetia, 2018). Es por eso que, aunque no haya consentimiento escrito para el uso de la información descrita en este capítulo, el coordinador y los docentes orientadores del diploma LP autorizaron su uso siempre que esta correspondiera a material de trabajo para la presente investigación; para el caso: registros de escritura y propuestas didácticas. También, las personas entrevistadas autorizaron de manera oral el uso de las grabaciones para el mismo fin. Razones por las cuales no se hallan registros en los anexos.

En cuanto a la dimensión política, este proyecto aporta una nueva perspectiva sobre el papel de la escritura académica en la formación de profesionales y la manera en que se constituye como una herramienta para la promoción universitaria. Además, se logra evidenciar que las prácticas territoriales y culturales son, a su vez, factores que contribuyen a la validación del conocimiento e interpelan a las prácticas academicistas de escritura la dinamización entre lo propio y lo de afuera. Esto último, que se ha consolidado como un elemento de la propuesta, me permite decir que la validez de mi proyecto radica incluso en que se hizo posible vislumbrar que seguimos en la dinámica de ofertas desde el centro a las periferias.

Para cerrar, esta investigación no se agota en el texto escrito; puesto que, tengo la intención de compartir los resultados de la investigación con aquellas personas que hicieron parte de este proyecto y contribuyeron a su desarrollo gracias a la información que en su momento crearon y a la que tuve acceso, sin olvidar que el trabajo y los resultados son pensados para una sociedad más amplia; de modo que los interesados en conocer sobre la línea de mi proyecto serán también invitados al espacio.

Capítulo 3 La escritura: un concepto visto desde la hegemonía y las prácticas culturales

El presente capítulo se elabora a partir de la noción de escritura académica como una categoría analítica importante para dar cuenta de aquello que se ha configurado en el proceso de investigación. En ese sentido, dicha noción se teje a partir de dos elementos: 1. parto de dos nociones sobre la escritura académica: la primera desde una perspectiva academicista como forma hegemónica para la valoración del conocimiento, y la segunda como una práctica cultural universitaria arraigada a las dinámicas del entorno; cada una posee como punto común el trasegar histórico de la academia. Sobre esas nociones se tienen en consideración la voz de un docente universitario y varios acercamientos conceptuales a lo descrito. 2. Una orientación desde su estructuración cultural y social, fuera del ámbito profesional, como maneras de manifestar nociones territoriales que responden a características propias gracias a la multiplicidad de factores que alimentan el acervo intelectual de los individuos; tema que desemboca en una escritura orientada a la narración. Ambos puntos convergen en el sentido de la representación del conocimiento, cada una con maneras propias en cuanto a la manifestación de saberes propios de la formación en la universidad o fuera de ella.

La escritura: ¿hegemonía o práctica cultural universitaria?

Durante el desarrollo de mis prácticas académicas en el diplomado pude identificar la relevancia que adquieren las prácticas LEO frente a los procesos formativos. A eso podemos agregar que la escritura adquiere mayor preponderancia que las otras dos, ejemplo de esta supremacía de la primera sobre las otras es la presente producción textual final de mi proceso formativo. Pero ¿a qué se debe esto? Para responder al interrogante, es necesario decir que la *escritura* es, en un sentido amplio, una “carta, documento o cualquier papel escrito”, o, por lo menos, esto es lo que define la Real Academia Española [RAE] (2020) en la cuarta acepción de este término en el Diccionario de la Lengua Española. El anterior es un acercamiento quizá muy general que recoge de manera muy sucinta el resultado de un proceso; pero, en el campo práctico, la escritura es todo un compendio de ideas que responden a finalidades diversas desde diferentes parámetros y procesos que, a su vez, tienen una carga intencional tan compleja como escritores y propósitos existan. En ese sentido, “la escritura -como proceso - involucra una serie de habilidades que adquieren mayor o menor relevancia dependiendo de la situación comunicativa en la que se

encuentra el hablante y del texto -o producto- que se quiere elaborar” (Valdés-León, 2020, p.3); por lo que, dentro de esta investigación no busco encapsular el concepto en definiciones abstractas sino en la practicidad de este.

Dentro de lo que aquí compete, hablar de la escritura no es el único propósito, pues el concepto como objeto de análisis es en realidad la *escritura académica*, mismo que, mediante consultas rigurosas y en ocasiones desacertadas, me permitieron vislumbrar algunas formas en las cuales se practica o se producen sentidos alrededor de ella. Me refiero en este caso a los redescubrimientos sobre la forma en la que se despliega la escritura al interior del ámbito académico; mismos que son tan diversos según la experiencia de quien los aplique. Tenemos para el caso, las palabras del profesor Héctor Vélez, orientador del diploma, quien reconoce en la escritura académica una práctica hegemónica que deviene de la propia historia de la Universidad:

La Universidad no es un dispositivo que haya nacido originalmente, sino que es un dispositivo que tiene un origen concreto que rastreable y que es europeo y, que en la medida que es europeo, está asociado a las prácticas y formas de construcción de conocimiento que fueron propias de tal contexto y, en ese sentido es, digamos, el legado alfabético. Entonces, en la medida que se configura la Universidad como un dispositivo que tiene esa geografía y una temporalidad específica en el momento que se realiza su implantación en distintos contextos, pues trae consigo un modelo que se impone sobre otras formas de conocimiento. [...] como una forma válida de construir el conocimiento, que es la forma científica europea. Es por eso que tiene su matriz principal en la escritura de texto alfabético (Entrevista, 27 de agosto del 2021)

Es decir, dentro del entorno universitario, una de las formas en las cuales se valoran los aprendizajes se refieren a una representación escrita que sirve para evaluar dicha adquisición, la cual no es fortuita dado su devenir histórico. Si bien no se desconocen otras formas como las presentaciones orales, artísticas, culturales, las actualmente tecnológicas, entre otras, en las que se reflejen procesos didácticos y creativos, habrá siempre una inclinación por este método evaluativo que responde a convenciones históricas de la academia.

Vale, entonces, preguntar a qué hago referencia específicamente cuando hablo de *escritura académica*, puesto que, para su comprensión y aplicación existe una gran variedad de normas que

se deben tener en cuenta; muchas de ellas se refieren a estructuras generales sobre gramática y sintaxis; además del *corpus* textual. En ese mismo sentido, entran variedades textuales de tipo investigativo, argumentativo e informativo con especificaciones particulares según el objetivo que las oriente; cada una propia de un estudio individual, pero que, por su complejidad, basta con mencionarlas.

No obstante, el reconocimiento del Otro como parte de la sociedad o el contexto en el cual se desarrollan las prácticas académicas dan paso a modelos escritos más cercanos al sujeto. Dicho reconocimiento responde, en la mayoría de los casos, a producciones académicas de orden narrativo aplicables según la intención del investigador; por ello, surge un nuevo interrogante: ¿cómo es valorado entonces el conocimiento desde lo narrativo, cuando mayormente hemos respondido a las normatividades estructuralistas y, de cierta forma, puristas para la elaboración de textos? la respuesta la encontramos en el mismo propósito, *la investigación*. Sin embargo, esta debe ser entendida desde el momento mismo de la formulación del problema hasta los resultados, que dentro de mi campo son mayormente de orden cualitativo.

Ahora bien, no todo proceso de escritura dentro de la universidad responde a una investigación propiamente dicha, cuestión que nos lleva a replantear este término y hablar más bien de asignaciones y objetivos concretos, ya que en la mayor parte de nuestra vida universitaria respondemos a tareas escritas específicas que demuestren que hemos adquirido o no alguna información relevante de los temas que se nos han presentado, bien sea desde la lectura, la observación, el análisis o la comprensión de una asignación. De forma que, al hablar de *procesos* en lo recién mencionado, recojo todas aquellas maneras en las cuales se da la enseñanza universitaria y en las diferentes formas de valorar la adquisición de los saberes compartidos por los docentes en cada uno de los diferentes cursos; aún cuando uno de los ejes de la actual investigación es la escritura académica.

Con lo manifestado, no podemos desvirtuar la importancia que tiene reconocer la definición concreta de la palabra escritura; pero también hay que tener en cuenta que el concepto de escritura académica recoge, más allá de la norma, elementos pragmáticos necesarios para dichas producciones. Así, hablar de escritura académica, de prácticas hegemónicas de escritura y de la escritura en el ámbito universitario permite identificar la importancia que tiene conocer la

formación de los estudiantes. Esto último con la finalidad de conocer las capacidades que tiene cada uno de ellos y así proponer estrategias que permitan la promoción de hábitos de escritura en caso de ser necesario. Por ende, ya no hablo solo de escritura académica, sino de lo que ella deriva; para el caso de esta investigación es la *promoción de la permanencia estudiantil*.

Surge un nuevo interrogante alrededor del papel que cumple la escritura académica y su influencia para la permanencia estudiantil que desarrollaré más adelante, pero que es clave acotar en este punto. Esto debe ser visto desde dos perspectivas:

La primera es pensarla como uno de los factores que provoca la deserción universitaria en estudiantes de los primeros semestres, dado que, la adaptación al contexto universitario, sus procesos y las prácticas LEO generan, en su mayoría de casos, un choque entre la idea de lo que es la Universidad y lo que fue la escuela. La segunda perspectiva se refiere a la escritura académica como una estrategia para la promoción de esta a partir de didácticas que generen una guía o paso a paso para la adaptación y posterior aplicación de estructuras escritas complejas. En el último caso, una práctica que ha adquirido relevancia es la escritura de cartas. Así lo manifiesta la coordinadora académica de la seccional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia, María del Carmen Geney, quien implementa esta metodología como una forma de introducir poco a poco a los estudiantes a lo que son las producciones textuales académicas más complejas:

Entonces, digamos que esas estrategias iban enfocadas precisamente a eso: a que a partir de una experiencia personal de acercamiento a la lectura ellos pudiesen empezar, y de la escritura empezaran a producir y que, básicamente, también... eh... se acercaran a esos mecanismos que académicamente se utilizan en la universidad para... para producir; incluso, mira que tuvimos un concurso de cartas, o sea, las cartas básicamente son herramientas que poco... ya poco se utilizan (Entrevista, 13 de agosto del 2021).

Estas palabras me llevan a reconocer que la escritura puede ser vista desde diferentes ángulos sin perder su intención académica, y no referirnos únicamente a producciones de artículos, ensayos, reseñas informes y demás tipologías implementadas en la universidad. Por ello, puedo decir que “la escritura es un proceso complejo que va mucho más allá de garabatear signos sobre un papel. Es una competencia transversal, por tanto, transferible, que implica un esfuerzo multidimensional” (Valdés-León, 2020, p.3). O sea, la escritura no es únicamente un registro escrito sino la aplicación

de lo que conocemos. No pretendo decir que la inconsistencia en la escritura demuestra una poca asimilación de información, mis palabras se orientan a que, al ser una competencia transversal, se alimenta de otras formas de manifestación que recogen procesos formativos y experienciales propios de un autor y de una elaboración orientada a la presentación de un asunto concreto.

Ahora bien, escribir se vuelve un asunto complejo para la mayoría de los jóvenes que recién ingresan a la Universidad, principalmente porque “los estudiantes están tratando de adaptarse, de encontrar su identidad, de entender su concepción del mundo, y por otro [lado] deben de empezar a redactar en las disciplinas académicas” (Núñez, 2016, Párr. 5); en otras palabras, el estudiante se ve enfrentado a un nuevo entorno y, en la mayoría de casos, debe adaptarse mientras trata de adquirir las herramientas para responder a las exigencias del nuevo espacio. Esta situación me recuerda a una asesoría que realicé en el año 2020 en la que el estudiante manifestaba que en el colegio era felicitado por su manera de escribir, mas cuando presentó sus primeros textos en la Universidad fue bastante cuestionada su escritura; asunto que se sumaba a lo difícil que le fue adaptarse al entorno y las dinámicas de trabajo que le exigían un mayor compromiso y autonomía.

La situación descrita es quizá una de las más recurrentes entre quienes hacemos parte de la Universidad en tanto que nuestra manera de entender la educación respondía a otro tipo de ambientes y metodologías. En consecuencia, las prácticas LEO representan un reto, aún más si nos referimos a la escritura que, como he expresado, es el recurso más implementado académicamente para medir la apropiación de los saberes.

Hasta ahora, se han mencionado términos de relevancia como “práctica hegemónica” y “procesos”; acotando, el primero supone una validación constante de los aprendizajes adquiridos mediante la autonomía y la orientación en espacios educativos que promueven la asignación, la revisión y posterior corrección de los estilos, análisis exhaustivos de faltas y aplicación de normas en el texto escrito. El segundo se refiere directamente a todas las formas que se consideren pertinentes para la apropiación de las herramientas que modelan a los anteriores, sean estas: estrategias pedagógicas, formas de evaluación o cualquier medio utilizado para que el estudiante universitario pueda apropiarse de los elementos cuyo propósito es la búsqueda constante de la mejora progresiva en la escritura.

Para cerrar las ideas previas, arguyo que la escritura es solo una de las tantas formas que sirven para validar la adquisición del conocimiento, pero por su devenir es la más recurrente; además, el absolutismo no es parte de esta; debido que, aunque imperen ciertas cuestiones estructurales al momento de producir un texto, no se desconoce que puede converger con aspectos propios de la norma que le den validez a esos mismos modelos que le constituyen. En esa misma medida, me refiero a la escritura como un aspecto en ocasiones conflictivo dependiendo del nivel académico y de las construcciones sociales, asunto que se desarrollará a continuación.

Las letras de los sujetos como una construcción social

Inicio este apartado rescatando la importancia que tiene la escritura para la consolidación del conocimiento tal como se ha expresado previamente; sin embargo, mi propósito no es presentar una alternativa a la escritura sino manifestar una noción sobre los modos de escribir que imperan en el ámbito formativo, y que no se resumen en prototipos concretos y especializados, ya que, en palabras de Pulido y Gómez (2017):

Se resalta en primera instancia que la escritura se inscribe en el ámbito de la experiencia, es decir, que escribir es experimentar, jugar con el pensamiento, producir o recrear conceptos, actualizarlos e intentar producir en uno mismo y en los otros efectos de transformación, nuevas formas de mirada y posibilidades de acción (p.9).

En la cita, es explícito el término de *experiencias* como el punto clave para escribir, pues implica que quien lo hace se debe a un acervo alimentado en las diferentes etapas de su vida, entiéndanse estas desde el momento mismo en que empieza a garabatear líneas con significados propios que posteriormente son reemplazadas por el alfabeto. Igualmente, la adquisición conceptual responde a procesos sociales, de modo que el contexto alimenta las características pragmáticas del texto.

En esa misma línea, considero necesario ahondar en la formación académica previa a la vida universitaria, puesto que, en ella se consolidan los rasgos escriturales que se obtienen a lo largo de nuestro aprendizaje dentro y fuera de las diferentes instituciones, tanto educativas como sociales. De modo que, en los primeros años escolares se implementan estrategias para que los niños respondan a la apropiación del alfabeto mediante diferentes métodos que, de una u otra forma, se

han desarrollado desde el enfoque pedagógico tradicionalista; no pretendo desconocer los demás enfoques, pero si hablo desde la región del Bajo Cauca, solo hasta hace algunos años se han empezado a implementar los nuevos modelos de enseñanza.

Retomando, en los primeros años se introduce a la alfabetización, seguidamente inicia la estructuración de palabras, la creación de oraciones sencillas y así, progresivamente, se complejiza la enseñanza hasta culminar en la redacción un texto propiamente dicho. Entonces, en la secundaria es donde los jóvenes tienen una noción general de la construcción textual y es la que empiezan a utilizar, creando así sus propios estilos. Con ello, es posible asumir que:

La escritura, [...] es un proceso, es decir, que se va dando paso a paso y que requiere de un tiempo de maduración para que se alcancen los objetivos comunicacionales del que escribe, para que el texto goce de claridad y de eficacia (Nigro, 2006, p.122).

Ciertamente, la descripción no abarca todo el compendio de lo que se puede describir porque hay otro asunto a considerar, y es el papel que desempeñan los docentes en este caso. Lastimosamente, en nuestras instituciones se ha consolidado la creencia de que la escritura es únicamente competencia del área de Lengua Castellana; razón por la que, muchos docentes implementan aquellos temas que son de su competencia sin reconocer que para dicho desarrollo es necesaria lectura, que deriva a su vez de la escritura como forma de representación y resolución de las tareas. Ante esto, me apoyo en las palabras de González y Vega (2010), ya que:

La inclinación aún prima y con ella se promueve la despreocupación por parte de otros profesionales que consideran que no hace parte de su práctica dedicarle espacio a orientar estos procesos [de escritura], a la vez que se desconoce una competencia que debería ser condición en su experiencia como académicos: la función epistémica del proceso escritural (p.197).

Cabe mencionar en este punto algo que ya se había dicho sobre la implementación metodológica que tienen las instituciones educativas frente a lo que son las prácticas de lectura, escritura y oralidad, en las cuales se analiza más el resultado que el proceso. De esta manera, las instituciones educativas tienden a pensar en los resultados de las pruebas más que en la enseñanza de metodologías de estudio que permitan la apropiación de conceptos para su desarrollo y puesta

en práctica. Dicho de otro modo, las instituciones educativas son evaluadas de acuerdo con los resultados obtenidos en las pruebas, mismos que sirven para la adquisición de recursos. Por esta razón, se piensa más en la preparación de los estudiantes para estos procesos que para la formación de este y su aplicación de saberes a futuro. Aunque esto hace parte del *currículum* oculto y el modelo pedagógico que implemente la institución.

Esto no es una discusión sobre qué o cuál es la metodología adecuada para enseñarle a los estudiantes, lo que quiero mencionar son situaciones que acaecen en nuestro contexto y que pueden ser conocidas o desconocidas por algunos, pero que afectan directamente la formación de los estudiantes, por ende, los procesos de escritura también se ven altamente alterados; siendo estos últimos uno de los objetos de investigación del presente proyecto.

En igual medida, se presentan situaciones sociales que afectan directamente al estudiante de secundaria, éstas se refieren a aspectos socioeconómicos, políticos y en ciertos casos religiosos, que de una u otra manera devienen en la formación de los estudiantes; específico, cada estudiante o cada joven vive en un entorno determinado dentro del cual hay situaciones que pueden alterar su proceso cognitivo, entiéndanse estas como los factores que se han mencionado. Al respecto, la coordinadora de extensión, Isnelia Díaz y la docente Elizabeth Bedoya, manifiestan que dentro de sus planes de trabajo en la seccional Bajo Cauca proponen un proyecto² orientado a la permanencia de estudiantes de primeros semestres mediante el reconocimiento del entorno laboral de la región y la relación del mismo con los estudiantes de los diferentes programas de la Universidad de Antioquia en la seccional. Esta idea tiene en cuenta, no solo el entorno, sino la concepción del propio estudiante sobre su ser como integrante de una sociedad competitiva en la cual se construye como ciudadano y estructura su proyecto de vida.

Es clara en la propuesta la intención de validar esos aspectos previos a la vida universitaria o externos a ella porque se reconoce la importancia de las situaciones que vive el educando. Igualmente, es justo mencionar que, dentro de la formación, la sociedad constituye un papel determinante para la construcción del conocimiento. Con eso, podemos identificar que los factores socioeconómicos también son claves para la formación, validación y adquisición del saber.

² *Lecturas contextuales: mi programa académico en el contexto territorial* presentada como trabajo final del diploma Lenguajes para la Permanencia, 2021.

En dicho sentido, se busca que, por medio de un orden teórico y práctico, puedan reconocerse las construcciones subjetivas y experienciales, así como las de prácticas académicas y la cercanía con la vida fuera de la universidad. Para esos procesos prima la construcción textual y oral de orden narrativo y académico según el universitario considere relevante al momento de presentar su desarrollo esquemático de estrategias y apropiaciones teóricas y metodológicas considerando las determinaciones, situaciones, conocimientos y pensamientos adquiridos durante el proceso.

En lo escrito hay un concepto clave: *determinación*; su importancia en esta parte reside en que es uno de los puntos que crea los modelos de escritura propios de los estudiantes, sean estos estructurados a partir de normas básicas que van desde lo micro y lo macroestructural del texto, reconociendo las unidades lingüísticas que lo conforman, así como la sintaxis, la pragmática y el análisis conceptual; además de la comprensión de los mismos, puesto que, reconocemos que dentro de la escritura está la habilidad de interpretar lo que se manifiesta. Junto con los mencionados, se derivan algunos métodos de escritura como el resumen, la síntesis, la escritura de textos narrativos, argumentativos e informativos, mediante conceptualizaciones básicas que son nutridas dentro del ámbito universitario con la exigencia normativa que se requiera de acuerdo con el grado de formación en el cual se encuentre la persona.

Surge un nuevo tema de discusión desde la línea que he venido abordando: ¿cómo debe escribir una persona que termina su bachillerato e inicia una vida universitaria? A este interrogante respondo con que “no se escribe como se habla”; desde allí, la oralidad y la escritura son parte de manifestaciones diferentes del lenguaje, puesto que, la oralidad se presenta como una manera de representar las ideas de forma inmediata, mientras que la escritura requiere un proceso de elaboración en el que se tiene en cuenta la *nominación* y la *verbalización* como bases para la materialización de las ideas, por lo que en la redacción buscamos reflexionar mediante la representación, la organización y manifestación del pensamiento para que perdure la noción planteada (González, 2015).

Es por eso que, desde mi acercamiento con algunos docentes de la región, he identificado que los estudiantes tienden a tener una escritura que responde al orden narrativo, pues se les ha inculcado este modelo desde los primeros años escolares y no se ha enfatizado mayormente en aquellos de orden académico; a esto se agrega que la gran influencia de la cultura afrodescendiente

e indígena en el Bajo Cauca, constituyen prácticas orales como elementos propios de sus ontologías y por extensión sus formas de conocimiento. En razón de lo expresado, los jóvenes normalmente manifiestan sus emociones desde una tipología textual que se acerque a esas prácticas; igualmente, responden al género lírico como una forma de manifestación. En cuanto a textos académicos, el asunto es más complejo, pues por la falta de profundización en ellos, los estudiantes presentan vacíos en el discurso académico, dado que, tratan de representar sus ideas de una forma muy coloquial o ceñida al discurso oral que emplean, puesto que, este se alimenta de ese acervo cultural que surge de las influencias descritas. La diversidad de situaciones genera un conflicto entre lo que los jóvenes perciben como manifestación de su conocimiento mediante la escritura y lo que la Universidad propone.

En otro sentido, es necesario aclarar que la manera narrativa en la cual se presentan algunos textos no le resta importancia a los que se producen desde el estilo académico. La escritura en la región está nutrida por todas esas situaciones que suceden, en principio, desde lo cultural, lo social, político y religioso, previamente mencionado, y también desde lo educativo. Convergen, pues, las nociones subjetivas, la valoración del otro y la representación del entorno como una forma de reflejar la idea de sociedad que tenemos desde el trasegar de la cultura; todo esto, sin separarnos de los sentidos que se han constituido académicamente sobre las producciones textuales.

De acuerdo a lo anterior, entendemos que la clasificación, o mejor dicho, la organización de los géneros que se escriben en la universidad debe dar cuenta de las diferentes sistemas de actividad que caracterizan la actividad de las comunidades que integran el contexto universitario: un primer sistema –o esfera- de actividad profesional en el que se producen textos de investigación pero también los propios del quehacer profesional, el sistema de actividad de enseñanza y aprendizaje en el que aquello que se escribe y lee está al servicio del aprendizaje, el sistema de actividad social en el que prima el mantenimiento de relaciones y el sistema de actividad académico propiamente dicho que participa de los anteriores pero en el que se producen también textos propios, como por ejemplo las tesis o los proyectos de investigación (Camps & Castelló, 2013, pp.24-25).

Lo que me ha llevado a comprender, desde mi perspectiva como estudiante universitario, que mi estilo de escritura ha respondido a estos elementos culturales a partir del diálogo de saberes que

propone la academia. Es por ello que, para la estructuración del marco metodológico de este proyecto, acudí a aquellos textos producidos por egresados de la Universidad de la región, y encontré que la mayoría se refieren a características literarias como validación del conocimiento. Sin mencionar que aquellos trabajos elaborados por los compañeros de licenciatura están orientados en su mayoría, al reconocimiento del territorio mediante la narrativa, es decir, se fundamentan en aspectos literarios que se transversalizan con la producción académica: las propuestas poseen un enfoque multicultural a partir del reconocimiento del contexto, desarrolladas en varias fases donde predomina el reconocimiento del sujeto dentro de su entorno y destaca la importancia de asumirse dentro del mismo como conocedor de su cultura.

Como resultado, se puede decir que la Universidad ha venido implementando nuevas formas de valoración del conocimiento que han permitido el uso de nuevos modelos de escritura. Frente a ello, el profesor Héctor Vélez expresa que:

Por la tendencia que he observado en la Universidad y hacia donde están caminando muchos programas académicos diría que veo una instancia para que las universidades empiecen a validar producciones que, incluso, no necesariamente sean escritas o que sean por medios escritos que no han tenido un reconocimiento como formas de conocimiento válido que sí tengan esa instancia de valoración de los aprendizajes (Entrevista, 27 de agosto del 2021).

Anexo a lo expresado por el docente que, la apertura de la Universidad en nuevos territorios ha permitido reconocer esa divergencia existente entre las periferias y la centralidad universitaria. Cuestión que genera no solamente un estudio del territorio, sino una adaptación y adecuación de los métodos de enseñanza y aprendizaje que correspondan a esa adquisición ya mencionada; motivo indispensable por el que acepta el contexto y la formación sociohistórica como parte del desarrollo de la misma sociedad y que no busca imponer ideales sino establecer unos nuevos a partir de los que ya están inmersos en la historicidad.

Digo así que, la narrativa es el cauce por el cual corren los discursos de esta sociedad, de esta región, de este contexto. De tal manera, desde la metáfora del río, su cauce y su recorrido, se han venido planteando otras formas de ver el conocimiento y los complementos teóricos para la instrucción de lo que ha sido no solamente el elemento histórico, sino cultural: una mirada del pescador abatido por la corriente, la alegría del campesino por la llegada de las lluvias, la audacia

del minero para buscar su sustento, la tenacidad del vendedor ambulante bajo el sol abrasador, y otras tantas manifestaciones culturales son herramientas que han dado paso a preguntas de orden investigativo que se resuelven desde el mismo entorno, desde la misma materia de trabajo. Los niños, los jóvenes y los adultos son indispensables en esos procesos de representación cultural en la Universidad, como una validación del propio sujeto, su pensamiento, su subjetividad y su valor dentro del entorno que lo constituye.

Es justo mencionar que “las prácticas de [...] escritura de los sujetos están enmarcadas en situaciones de la cotidianidad que se dan en las relaciones con el otro y con los signos, son prácticas situadas y de ellas se desprenden nociones de mundo” (Cardona & Caro, 2019, p.76). De ahí que pueda derivarse de la noción anterior.

La escritura desde una doble vía

A lo largo de este capítulo he tratado de presentar las nociones de escritura como práctica académica, su rol hegemónico y otra forma escrita de representar el conocimiento según el contexto, la formación estudiantil, entre otros derivados de los anteriores, la narración. Sin embargo, la presentación en desarrollo consta de la acepción que se tiene de la escritura dentro del ámbito académico universitario; resultando válido expresar que “esta diversidad de intereses y maneras de enfocar la enseñanza de la lectura y la escritura comporta disímiles [...] formas de comprender el discurso académico y el lenguaje mismo que entrecruzan las aproximaciones metacognitivas con ópticas pragmáticas” (González & Vega, 2013, p.199). De suerte que, ese comportamiento disímil sea visto desde dos sentidos:

Por una parte, el entorno universitario presenta todas las complejidades y variedades de cualquier contexto, solo que en este ámbito prima el factor académico; razón por la que, cada integrante de esta comunidad se ve enfrentado a múltiples factores de adaptabilidad, entre los que encontramos: las situaciones académicas, sociales, económicas y demás descritas; las prácticas LEO como generador del conflicto de adaptabilidad, en especial si se habla de la escritura. De esa manera, surgen diversas problemáticas que ponen en riesgo la vida académica de los estudiantes, mismas que son objeto de análisis en la búsqueda de la promoción para la permanencia universitaria.

Es en este punto donde la escritura desempeña un papel antagónico, si así se puede expresar; por mejor decir, la escritura ha sido, tal como he descrito, una forma de valoración del conocimiento implementada por la academia que responde a normas específicas para la producción. Tema que genera ese choque ya mencionado entre la vida educativa previa a la universidad y el ingreso a ella porque el estudiante identifica en las prácticas escriturales diferencias notorias con lo que concebía como texto desde el mismo momento de su ingreso. Sobre eso, María del Carmen Geney argumenta que:

Para nadie es desconocido que la Universidad, a través de su examen de admisión, evalúa competencia lectora y razonamiento lógico y, de hecho, a través de toda la carrera la exigencia está sobre todo en la parte de competencias lecto-escriturales. [...] La Universidad exige, en una disciplina, compromiso, una responsabilidad frente a la entrega de trabajos, la asistencia a clases; por decir, algo a las evaluaciones. Entonces uno encuentra que un estudiante básicamente no se adapta fácilmente a ese proceso (Entrevista, 13 de agosto del 2021).

De cara a ello, la exigencia de pertenecer a la Universidad es, quizá, el reto más grande, y al que muchos no logran conseguir adecuarse, factor que aumenta la población en riesgo de deserción. Isnelia Díaz expone que “la primera capacidad es la autonomía, saber ser autónomo, no solo en el aprendizaje, sino en la capacidad de dirigirse en la vida frente a las situaciones y circunstancias (sic.) adversas, en la toma de decisiones (Registro de escritura progresiva implementado por el Diploma L.P. en su octava versión).

Por consiguiente, la misma escritura se convierte en una herramienta para la búsqueda de la promoción de la permanencia estudiantil, cumpliendo así su segundo sentido dentro de mi investigación. Afirmo esto gracias a mis prácticas pedagógicas con el Diploma Lenguajes para la Permanencia, mi trabajo en el Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades, y mi rol como estudiante; además de apoyarme en las ideas presentadas por la docente Lizeth Bedoya:

Durante el proceso formativo los estudiantes están abiertos a posibilidades y expectativas constantes; pero, se ven enfrentados a situaciones de orden caótico que pueden poner en juego su estabilidad en la Universidad. La importancia de asumirlos como parte de la población universitaria radica en saber que cada uno de los estudiantes se ve enfrentado a

esas situaciones y es desde ese punto donde se crean las oportunidades de acompañamiento, orientación, propuestas y mejoras en las que el estudiante se apoya como una forma de salvaguardar su formación y aprovechar los recursos que le brinda la educación universitaria (Registro de escritura progresiva implementado por el Diploma L.P. en su octava versión).

Propuestas en las que prima la escritura académica en cada uno de los procesos de acompañamiento; una de esas estrategias es la de la redacción de cartas como una manera de desarrollar las habilidades escriturales y apropiarse de los elementos de la escritura académica. Otras propuestas se refieren a la escritura como método descriptivo de las problemáticas que se generan durante el proceso de adaptabilidad; como ejemplo, la propuesta didáctica *Enrumbándonos* de María del Carmen Geney y la docente Carolina Marín, presentada como trabajo final en la octava versión del diploma en mención, que tiene como objetivo principal “implementar estrategias de permanencia a través de las prácticas LEO en los estudiantes de los primeros semestres de la seccional Bajo Cauca, bajo el modelo de estudiante acompañante, que permitan mejorar las habilidades y competencias lecto-escriturales”.

En ella, se proponen diferentes actividades como un paso a paso para promover la permanencia universitaria en la seccional Bajo Cauca de la sede de pregrado. La dinámica responde a una identificación de la población en riesgo, caracterización de esta, y, a continuación, el acompañamiento. Acto seguido, se desarrollan actividades pedagógicas, lúdicas y recreativas en las que la noción de territorio y sujeto están estrechamente relacionadas con la interacción. A la descripción añado que, en cada uno de los momentos de cierre de las actividades, se recurre a la escritura para la identificación de las situaciones surgidas, poniendo en práctica la adquisición del conocimiento mediante el registro escrito.

En suma, la propuesta se orienta a la ejecución didáctica de acciones pensadas en los estudiantes de recién ingreso, con quienes se tiene planeado realizar el acompañamiento los cuatro primeros semestres de su carrera. La idea central es implementar las prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad en cada espacio asignado. La propuesta busca identificar a los estudiantes en riesgo de deserción para, con las actividades, promover el sentido de permanencia; así, cada espacio busca evidenciar las falencias de los estudiantes en cada uno de los componentes abordados y lograr el

reconocimiento de estos como prácticas de apoyo en las cuales jugarán un papel importante pares académicos y profesionales con experiencia en los campos correspondientes.

Bajo la misma dinámica de identificación, aplicación de estrategias y acompañamiento, se ejecuta la propuesta de Isnelia Díaz y Lizeth Bedoya, nombrada *Lecturas contextuales: mi programa académico en el contexto territorial*, con la diferencia que esta se centra en los factores socioeconómicos para la implementación de sus propuestas.

Un breve recorrido por el capítulo

La escritura académica es una práctica hegemónica de validación del conocimiento gracias a sus antecedentes dentro de la construcción de la academia, además, su estructura responde a los cánones occidentales de la objetividad escrita. Sin embargo, en la Universidad se han empezado a vislumbrar otras maneras de producción textual que, aunque difiera en algunos aspectos de la metodología tradicional, posee características distintivas que las enmarcan dentro de lo académico; en este sentido, el género narrativo sufre una hibridación con lo academicista para expresar el pensamiento socio-investigativo en aquellos lugares en los que la Universidad de Antioquia ha llegado, en mi caso particular, la región bajo caucana, lugar donde las narraciones son objeto de la cultura.

Igual de importante es saber que la escritura de la región ha respondido a métodos de enseñanza que atienden a propósitos y modelos enraizados en lo tradicional que, de alguna manera, se manifiesta en la forma de redactar de los jóvenes. Pero, de la misma línea se desprende la doble vía que adquiere la escritura: como uno de los factores que, sumado a la adaptabilidad al entorno universitario, puedo considerarlo como uno de los principales causantes de la deserción; mas, es también una de las estrategias más utilizadas para la promoción de la permanencia. Claramente, todo lo escrito trata de responder a cada una de las ideas que argumenté; pero, queda un asunto a desarrollar que abordé someramente dada su extensión y futuro abordaje: *la noción de territorio*.

Capítulo 4 Un recorrido por los caminos de la formación: la noción del territorio y del contexto académico

Desde sus orígenes la Universidad de Antioquia se pensó como el proyecto científico, cultural y político más aportante en la formación del Departamento de Antioquia; de esta manera, se ha extendido a los territorios fuera de Medellín mediante el programa denominado regionalización (UdeA, s.f.); lo que le ha permitido ir más allá de la locación central en que se estructuró durante mucho tiempo. Pero, esa llegada a las periferias acarrea consigo aspectos como la cualificación y diálogo con el entorno social como una forma de responder a las necesidades particulares de cada territorio. En ese mismo sentido, Delgado y Montañez (1998) expresan que “el valor de los objetos depende de su eficiencia, de su contribución para la productividad de la acción económica y de otras acciones. Con objetos que tienden a la unicidad” (p.122). De modo que, esa unicidad permite a la academia la propuesta de un entorno propio que se acopla al mencionado como una forma de respeto de las representaciones de poder y autonomía que cada una posee.

Es por ello que, el presente capítulo se divide en cuatro segmentos: en el primero, desarrollo el concepto de *territorio* a través de la propuesta de Delgado Mahecha y Montañez Gómez; allí se ahonda en aspectos sociales y culturales que refuerzan la noción presentada por los autores. Seguido, se realiza una reflexión sobre la llegada de la Universidad de Antioquia a la subregión del Bajo Cauca y cómo se acopla con el objetivo de crear una oferta en coherencia con las necesidades del lugar a donde llega dadas las prácticas culturales que allí se presentan. En su segunda parte, se muestra a la Universidad como un contexto con sus propias particularidades y la visión que tienen los pobladores sobre la institución. En un tercer momento, hablaré sobre cómo el contexto mencionado en el segundo apartado genera o se vincula a situaciones conflictivas para la adaptación de los nuevos estudiantes universitarios y cómo esos casos se convierten en propuestas para tratar de evitar la deserción estudiantil. Por último, el capítulo propone un acercamiento a los elementos abordados como una forma de reflexión sobre las descripciones presentadas.

La dimensión territorial de la experiencia cultural

En el primer capítulo mencioné que la seccional Bajo Cauca de la Universidad se encuentra en el municipio de Cauca y que dada su ubicación geográfica cumple con características

distintivas frente a otros lugares, mismas que ponen en tensión aspectos sociales, culturales y educativos. Ahora, el municipio es tan particular como cualquier otro; de tal manera que, la noción de territorio que compete a este punto, y que manifestaré a lo largo de la primera parte de este apartado, es la propuesta por Delgado Mahecha y Montañez Gómez en el volumen VII de la revista Cuadernos de Geografía en su artículo *Espacio, Territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*, publicada en el año 1998, donde se entiende principalmente que “el territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado” (p.122), y otras consideraciones que se derivan de esta afirmación.

No está demás reconocer la relevancia que tiene para la Universidad de Antioquia su inmersión en todo el territorio antioqueño, y con ello en cada una de las subregiones como contribuyente del desarrollo cultural. En consecuencia, durante mi quehacer como practicante en el diploma, pude observar que desde su especificidad: *territorios en diálogo*, la región se consolida como un espacio de convivencia más que una subdivisión del espacio geográfico; concepción que se liga con la propuesta de Delgado y Montañez (1998) en cuanto es también una manera de gestión y de ordenamiento del territorio en clave de proyectos económicos, productivos o culturales, cuya intención parte de la educación como herramienta para lograr los resultados deseados. No obstante, la perspectiva periférica está muy lejos de ser olvidada, dado que se continúa en la dinámica de proponer las orientaciones misionales de la Universidad desde la centralidad (Medellín). Ejemplo claro de ello es la oferta académica que, si bien varía, una vez implementado algún programa académico es el mismo en estructura para cada subregión. En otras palabras, el reconocimiento del valor que tiene la dimensión de *territorio* para la Universidad le ha permitido ofrecer propuestas que, si bien se piensan en pro de la formación profesional y el progreso social, se dan en su mayoría como ofertas enviadas desde el centro a las periferias, convirtiéndose en una perspectiva fragmentada de la realidad.

El rol de cada persona dentro de su entorno implica un pensamiento desde lo propio como una forma de representación de sí mismo; pues, el espacio que habita lo lleva a estar inmerso en el discurso cultural que media entre su ser, su saber y su conocer. Quizá el pensamiento de los más mayores bajo caucanos se arraigue a un pasado que no desconoce la necesidad de una perspectiva diferente, y es allí donde entra la necesidad de apropiación de los saberes en los que se ve inmersa la población que decide hacer parte de la Universidad de Antioquia; personas que poseen un acervo

propio que tratan de vincular con los conceptos, teorías, aprendizajes y demás que se imparten en la institución de educación superior. Considero que, los sujetos en mención son conscientes de que:

[el] espacio habitado es, él mismo, su propio objeto autofundándose y, por lo mismo, autoperteneándose; en esta medida, no proporciona un ámbito para un determinado discurso (lo que le daría la connotación de simple “escenario”), sino que él mismo se inaugura de tal forma, es decir, como discurso: el discurso de la vida (en tanto formas de habitar) que en él transcurren (Yory, 2009, p.50).

Aclaro, los estudiantes universitarios de la subregión del Bajo Cauca y aledaños se identifican como parte del espacio en el que se encuentran, lo validan y entienden que esos *autos* a los que se refiere la cita existen porque ellos pertenecen a ese espacio o, como he dicho en repetidas veces, al territorio, y lo definen desde su propia concepción de conocimiento y aprendizaje. Me apoyo nuevamente en Delgado y Montañez (1998) para expresar que “lo global y lo local son elementos constitutivos de la dialéctica del territorio” (p.127); por ende, toda propuesta formativa en la que se vea inmersa la sociedad implica el surgimiento de un pensamiento que detalla cada una de las implementaciones que puedan o no realizarse según los intereses culturales y sociales de los individuos.

Hasta este punto he expresado la forma como se orientan las dinámicas educativas pensadas para la formación de las personas en el territorio, mismas en las que el valor del entorno al que pertenecen es un punto clave para su ejecución. Igualmente, he expresado que la Universidad se asume y asume la valía del otro, de lo otro y de aquello que amplía el arraigo cultural de quienes a ella ingresan. Precisamente desde esas perspectivas y a partir del análisis del registro de escritura de la docente Carolina Marín, puedo decir que el reconocimiento del Otro no está fundamentado únicamente en aceptarlo como parte de la universidad, sino en saber que en cada programa la diversidad de estudiantes se evidencia por su procedencia, sus tradiciones, sus formas de expresarse; y con eso la Universidad se convierte en un complejo sistema intercultural donde las prácticas teóricas y experienciales se asimilan desde la aceptación de la multiplicidad social e intelectual que la estructuran.

En cuanto a modos de enseñanza y saberes impartidos en la seccional, es conveniente analizar la diversidad de miradas que se pueden encontrar:

Por una parte, esto lo digo más como estudiante que como investigador, el entorno nos ha formado principalmente para el trabajo físico, hecho que evidentemente contrasta con la exigencia intelectual aplicada por la academia. Esto no quiere decir que los estudiantes no estén preparados para la vida universitaria; por el contrario, la calidad mejora toda vez que se vislumbra la visión cultural con la académica. En consecuencia, los docentes y administrativos responden a ese asunto equiparando la calidad educativa con la de Ciudad Universitaria, ya que, como parte del *Alma Máter* las condiciones de enseñanza deben ser equitativas.

Por otra parte, está el pensamiento que puedan tener los docentes enviados desde la ciudad de Medellín: encontramos a quienes imparten sus clases como lo harían en cualquier otro espacio de educación superior; también están quienes flexibilizan sus dinámicas de trabajo para acoplar las exigencias al entorno; y, por último, se encuentran aquellos ortodoxos que desligan el valor de la multiplicidad de sus metodologías. Al respecto, María del Carmen Geney expresa:

A veces se tiene como esa visión errónea de que porque vienen de región [los estudiantes] el nivel académico es bajo; que entonces hay que ser flexible y garantizar el cupo, que es la de la universidad, de alguna manera, extender su proceso hacia las regiones; pero, también sabemos que hay un grupo de docentes que se van para el otro extremo y que son demasiado exigentes y llegan con la actitud de “rajar” (Entrevista, 13 de agosto del 2021).

En el fragmento de la entrevista discurre la voz de la coordinadora académica de la seccional, quien es a su vez parte del territorio y reconoce la variedad poblacional y sus capacidades; además, su competencia para tomar la palabra al respecto está basada en la misma experiencia que le ofrecen las situaciones descritas.

Las condiciones manifestadas, pueden relacionarse fácilmente con las palabras de Delgado y Montañez (1998), en cuanto el territorio no es un producto, si así se le puede llamar, totalmente establecido, sino que es tan cambiante como ideales y pensamientos le integren:

Las posibilidades de actividad espacial, y por lo tanto las posibilidades de construcción de territorio, cambian a través de la historia, conforme han ido cambiando las formas y la complejidad de las relaciones y de los medios técnicos que facilitan la interacción social (p.126).

Y esto es algo que algunas personas externas al territorio no tienen en cuenta, sesgando la capacidad de la población y su propia forma de ver el mundo, ya que su concepto de sociedad se limita solo al entorno que comúnmente habita. Como resultado de la complejidad en los eventos descritos, la enseñanza se hace cada vez más difícil y exigente por la necesidad de relacionar esas comprensiones desde la experiencia y no la sola suposición; en este caso, se trata de pensar en el estudiante como alguien que responde a los desafíos sociales y educativos para contribuir al entorno externo a la institución educativa en la que se encuentra.

El contexto social es uno de los entornos en los que aprenden los estudiantes universitarios. Bien aplica el caso para cada poblador de la subregión, aunque, para la investigación la población estudiantil universitaria es la de mayor representación; puesto que cada uno de estos sujetos estructura su conocimiento y lo pone en práctica en el entorno que lo rodea. Es en este punto donde la Universidad entra como una representación conceptual de esos saberes. Para este caso me apoyo en mi experiencia: Gran parte de los estudiantes que asesoré en mi área de trabajo dentro del CLEO manifestaban que muchos de los conceptos que se trabajaban ya los aplicaban, pero saber conceptual y teóricamente lo que practicaban les daba una mejor comprensión de lo que hacían y aprendían.

La Universidad de Antioquia es un medio para la apropiación cultural reflejada en los procesos de escritura. Afirmación que apoyo directamente en el capítulo anterior por la estrecha relación que hay entre el territorio y la cultura como ejes centrales de la historia a través de las narrativas. Ya he escrito sobre el conocimiento, la apropiación del mismo y la inmersión de la Universidad como una mediadora entre el empirismo y la conceptualización; sin olvidar la relación social. Por consiguiente, obviar el valor de la escritura en los momentos mencionados es fundamental. Así, la idea de territorio y cultura se hace evidente en las manifestaciones escritas, los jóvenes buscan expresar su aprendizaje y experiencias, y las narrativas territoriales³ son ese medio donde plasman las situaciones cotidianas.

Así, la escritura académica se convierte en una representación del saber subregional expresado en palabras objetivas, las cuales, no restan valor a la subjetividad de los estudiantes; por

³ Forma escrita en la que el individuo narra su cotidianidad; para el caso, esta se halla estrechamente ligada con el género narrativo.

el contrario, su pretensión es orientarlos a una manifestación universal en la que se valide ese saber. Sin embargo, esta estrategia presenta sus propias dificultades en cuanto a la manera en que se lleve a cabo dicho proceso, pues las prácticas de escritura académica suelen contrastar con las que circulan tradicionalmente por fuera de este ámbito y ese contraste genera una evidente predisposición al momento de escribir. Es entonces cuando entra en rigor la intención de superación que caracteriza a la población y de la cual la Universidad es testigo.

Con lo mencionado hasta el momento, el territorio se concibe como una construcción social más allá de la delimitación geográfica que, junto con la noción de región en concurrencia con la especificación del diploma LP, hacen referencia a las particularidades culturales y a la necesidad de las mismas; la Universidad de Antioquia, aunque llega como agente externo, orienta su propósito al reconocimiento de la población y cohesiona su función formativa con la sociedad. En la misma línea, las narrativas territoriales se acoplan a los modelos escriturales propuestos por la academia para estructurar teórica y conceptualmente los saberes que circundan en la región del Bajo Cauca.

La Universidad como actor y experiencia específica en el territorio

La Universidad de Antioquia es un referente de formación en el Bajo Cauca y en los municipios aledaños a la región; gran parte de los jóvenes aspiran a ingresar a ella y continuar su formación en un nivel superior. Por razones que exceden el propósito investigativo, la población, los aspirantes, los recién ingresados y todos los estudiantes ven una forma de progreso en dicha educación; por lo que, en ciertos casos la intención primera es simplemente ser admitido en un programa, y la finalidad la ajustarán después o, por lo menos, eso se piensa; también se encuentran quienes “la tienen clara” y se preparan para lo que la vida universitaria pueda deparar. Claramente, ingresar a la Universidad de Antioquia es un reto y un sueño que muchos anhelan cumplir.

En el apartado anterior de este capítulo, exploré una noción de territorio e hice una relación con los aspectos propios del entorno como una unidad social constituida en todo su esplendor por la cultura, de manera que, la Universidad no llega como un actor indiferente, aunque sí como uno externo, que desde su acercamiento dialoga con las dinámicas territoriales y responde a ellas mediante experiencias académicas situadas en un territorio concreto, con sus características educativas específicas a nivel superior. En otros términos:

Esta idea del entorno, como una construcción dinámica y permeada por las costumbres y modos particulares de las personas del territorio, permite a la escuela pensarse en clave de lo local, en favor de salvaguardar los saberes que allí son importantes y de formar en aquellos que se hacen necesarios (Arroyave et al, 2020, p.158).

En continuidad, la oferta académica más que una lista de programas se presenta como una oportunidad de ingreso. Las personas que han terminado sus estudios de educación media y aquellos que cursan la etapa final del grado 11° están expectantes a la presentación del listado de los programas que se ofrecen en cada semestre; su objetivo es ingresar a la Universidad de Antioquia a la carrera de interés, y cuando esto no sucede se elige la opción más cercana. La intención primera es hacer parte de la “U”, el resto “se solucionará sobre la marcha”. Por consiguiente, la oferta representa una oportunidad de formación que suele determinarse por su relación contextual.

De cara a lo dicho, las ofertas no son producto del azar, como es de suponerse, estas se presentan luego de un proceso interno en el que se tienen presentes asuntos económicos y sociales del entorno. Esta afirmación se presenta más clara en palabras de Contreras Salinas et al (2017), quienes manifiestan:

Adelantar estos procesos [de análisis] en los contextos locales, tales como la Universidad objeto de estudio, permite sentar bases y elementos para desarrollar estrategias mancomunadas entre instituciones educativas, la comunidad académica, el Estado y todos los otros sectores involucrados que se benefician de la Educación Superior o pueden aportar a ella, como los distintos sectores productivos y el sector financiero (p.200).

Lo que permite entender que, la necesidad de ingresar a la Universidad está mediada por el deseo de formación y el deseo implícito de entender y apropiar las dinámicas sociales que hacen parte del proceso de formación. En atención a lo expresado, el examen de admisión se considera el primer filtro para ingresar a la vida universitaria; en él se evalúan las competencias de lectura y razonamiento lógico. Se explica esto en que, durante la carrera en la que ingrese, se le exigirá al estudiante habilidades lecto-escriturales; de este modo, lo expresó María del Carmen Geney en la entrevista del 13 de agosto de 2021.

El argumento relacionado previamente me permite entender algunos puntos clave, que emergen como nuevas inquietudes de investigación, y son la competencia lectora y el razonamiento lógico como exigencias a lo largo de todas las carreras.

Retomando, el proceso de admisión es el segundo paso para pertenecer a un programa de la Universidad como estudiante, el primero es la selección del mismo. Este filtro no es más que uno de los primeros pasos y, quizás, la primera situación conflictiva a la que el aspirante se verá enfrentado. Asumo el concepto de *situación conflictiva* como aquellos casos que moverán sensaciones y exigirán a la persona pensarse más allá de lo obvio. Ciertamente, esta prueba es el primer reto de los jóvenes en el campo de la educación superior.

Una vez introducidos al concepto de territorio, de la Universidad como actor y como experiencia específica en el mismo, es pertinente desarrollar el panorama ofrecido por la institución en mención como el contexto que condiciona a ese espacio de aprendizaje; el cual se aúna al espacio físico, o sea, la estructura escolar, sus aplicaciones y adaptaciones (Arroyave et al, 2020), y las experiencias que surjan dentro.

El contexto universitario posee dinámicas propias para su apropiación, mismas a las que el estudiante debe acoplarse. En este espacio se representa una construcción propia de sociedad, dado que establece parámetros y normativas propias y supone formas particulares de integración y apropiación del entorno. Lo anterior apunta a que la llegada de un nuevo estudiante a la universidad permite reconocer la noción de estar desde dos puntos: el primero corresponde al *recién llegado* y su acervo cultural, mismo que lo ha construido intelectual y socialmente, y lo ha llevado a asumirse como ser social que se desenvolverá en un nuevo lugar. En otra perspectiva, está la academia como el lugar que recibe a los recién llegados y se construye en respuesta a ello, no como una adecuación, sino como el lugar generador de condiciones que permiten el desarrollo y la apropiación de la vida académica.

Verbigracia de lo escrito, el diploma L.P. en su segunda y tercera sesión vincularon su sentido con la llegada de los nuevos estudiantes y algunas condiciones que dieran lugar a la gestión de permanencia estudiantil. La propuesta para la segunda sesión estuvo orientada en la metáfora de la *línea de caminos* como una forma de orientar a los recién llegados y a aquellos de niveles más avanzados; se le brinda mayor relevancia a la producción académica y a la obtención de

información como una de las formas de poner en marcha las prácticas LEO para la generación de espacios formativos e interactivos. La siguiente, corresponde a la metáfora de la *extranjería*, relación ligada al desconocimiento de un espacio con el interés de sumergirse en él y tomar aquello que alimente el saber; aquí hay una pregunta constante por el rol que desempeñan los docentes y la comunidad académica (Registro reflexivo de la práctica, 20 de junio de 2021).

La variedad inmersa en la región y dentro de la institución de educación superior en mención, da pie al reconocimiento de la diversidad epistémica como una de las formas utilizadas para la promoción del conocimiento. Es menester destacar lo intrínseco entre el contexto y la perspectiva de los estudiantes en cuanto se entiende como uno de los ejes en su medio, tanto regional como universitario, que contribuye al acoplamiento de su rol como individuo de ambos espacios.

Como puede entenderse de los párrafos previos, la Universidad de Antioquia es en sí misma un reto y una experiencia territorializada. Justo digo aquí que ese reto comprende la dinámica académica. Para ampliar esta parte, es conveniente empezar por el detalle, y luego ofrecer de manera progresiva una explicación entre la situación contextual y acciones que ponen en riesgo la permanencia universitaria y otras que buscan su promoción: las tareas o actividades son el componente mínimo que permite una constante reflexión sobre el contexto y los saberes de importancia frente a un determinado tema (o curso) que pone en tensión la participación estudiantil al interior del ámbito educativo. Gracias a esa unidad se logra realizar un enfoque en situaciones que requieren otras mediaciones.

El siguiente carácter para priorizar es la carrera elegida, puesto que, muchos estudiantes eligen opciones por ser cercanas a lo que querían o porque el interés era ingresar a la educación superior. La realidad vigente se define desde la experiencia y la interacción que he tenido con compañeros de curso y estudiantes asesorados. El asunto aquí es que la adaptación se complica si no se tiene por sentado lo que se quiere; dado que, el poco placer por algo genera un desarraigo de aquello que se pretende. Isnelia Díaz, desde su experiencia, dice:

[...] desde lo que yo he visto, desde que estoy en la universidad, algunos chicos llegan desubicados, algunos inician carrera porque es lo que había; otros, impulsados como por el hecho de que “mis compañeros y amigos también se presentaron a la universidad, ¿cierto?” (Entrevista, 18 de agosto de 2021).

Por su parte, la situación económica de los educandos se articula a dichas complejidades y agudiza la problemática que, en muchos casos, representa la vida dentro de la universidad. En igual medida, está la concepción que se tenga de la enseñanza en este tipo de instituciones y la poca dimensión que pueda poseer alguien de lo que acaece, generando agobio, estrés o desazón ante la metodología implementada; aunque, hay que aceptar que esto no sucede en todos los casos, pues hay quienes se adaptan con mayor facilidad dado su grado de conciencia al momento de tomar la decisión de pertenecer a esta esfera. Continúo con la voz de la coordinadora de extensión de la seccional Bajo Cauca:

[...] otros llegan con muchas dificultades económicas que tienen que sortear y a veces no alcanzan a sortearlas; otros porque ese mundo de la universidad es... eh... no alcanzan o no alcanzaron a dimensionarlo antes de ingresar. Entonces se sienten como un poco agobiados con el hecho de tantas tareas y tantas cosas por hacer; están en un mundo de conocimientos al cual, hasta ese momento, no se habían asomado; entonces, digamos que muchos de los jóvenes en el primer semestre llegan como muy desubicados y otros llegan plenamente convencidos de lo que quieren hacer y cómo lo quieren lograr, esa también es una realidad, también es cierto (Entrevista, 18 de agosto de 2021).

En ese orden de ideas, las tareas son el detalle mínimo, pero importante que, junto con cuestiones económicas y perspectivas de los sujetos, dan lugar a la constitución del contexto universitario con cada una de sus complejidades. Aclaro que, no se ahonda en los casos en los que la adaptabilidad se da con mayor facilidad, debido que, se pretende establecer un vínculo entre esta como factor de riesgo para la permanencia estudiantil en la región y las propuestas para su promoción, con la escritura académica como referente en ambos casos.

Sintetizando brevemente este último apartado, la Universidad se vincula al territorio no solo como un actor que dialoga con las dinámicas del territorio, sino que en sí misma configura, para quienes acceden a ella, una experiencia académica territorializada; con ello, se ofrecen propuestas que resultan de un acercamiento a las condiciones del entorno. Su complejidad y forma de proceder la convierte en un referente educativo; no obstante, como contexto posee dinámicas propias a las que, en muchas ocasiones, quienes ingresan no se adaptan fácilmente por diversos motivos.

El contexto universitario: una nueva dualidad

Si antes había hablado de una dualidad existente en cuanto a la escritura, en esta parte se da un caso similar si me refiero a la condensación de las apreciaciones anteriores sobre el contexto universitario. Se ha descrito que todo entorno posee características propias que lo definen y diferencian de otros, por lo que, esas mismas especificidades le atribuyen, proporcionalmente con su objetivo, propiedades que el sujeto debe asimilar, bien sean aspectos de adaptabilidad a las dinámicas de trabajo de los programas, los tiempos de dedicación a la formación o la complejidad de las asignaciones.

Ahí surge la dualidad por mencionar al tener en cuenta la noción de permanencia universitaria; es decir, lo que debería ser algo normal cuando se ingresa a la universidad, que es la adaptación al medio, se convierte en un equívoco sobre lo pensado porque no se da con la facilidad que se supondría. Se presenta entonces una dualidad similar a la descrita sobre la escritura académica: por una parte, se crea una situación conflictiva a raíz de la dificultad para adaptarse por los motivos que se considere; por otra parte, esa situación conflictiva funge como herramienta para la creación de estrategias que posibiliten la adaptabilidad.

Como ampliación de las dualidades mencionadas, aquella que se refiere a la situación conflictiva se da por diferentes factores como la edad, la intención formativa, el devenir personal y otros que no ahondaremos dada su amplitud; mas, sí dedicaré esta parte a la competencia de vinculación interpersonal con personas de la misma carrera. Lo escrito porque:

[...] el proyecto de acogida se desarrolla con base en agentes que permiten el trabajo en equipo, elaborando propuestas de acción adaptadas a las necesidades y condiciones de los grupos nuevos de estudiantes, promoviendo interacciones que aporten al desarrollo integral del universitario, fomentando la interacción de todos los miembros de la comunidad educativa (Fajardo & Rodríguez, 2013, p. 98).

Aunque pareciera que apunto a la segunda línea, la pertinencia de esta cita radica en que el trabajo dentro de la Universidad rara vez se desliga de la interacción con el Otro; el estudiante necesita de alguien que le oriente y conozca sobre lo que se está abordando, y este sujeto suele ser un compañero en la mayoría de los casos. Cuando esa situación no se presenta, el estudiante suele

sentir mayor dificultad para apropiarse del entorno y es cuando se da la posibilidad de que se convierta en parte de la población en riesgo de deserción.

Algo similar ocurre cuando los ritmos académicos exigen más de lo esperado, así como lo manifestó la coordinadora de extensión de la seccional en las citas previas. Estos casos son muy comunes en la población universitaria más joven, en tanto que “ante la exposición al medio universitario [...] no sólo implica un crecimiento académico, sino que constituye la exposición total a un nuevo sistema de relaciones sociales, siendo complejas e influyentes en el proceso académico y el crecimiento personal y social” (Fajardo & Rodríguez, 2013, p. 99). De forma que, pensarse como universitario es considerar que no somos consumidores de información, también nos convertimos en sujetos creadores de conocimiento mediante la apropiación del mismo; creando a la vez identidades académicas, personales y sociales que se fortalecen de forma gradual según se avance en la formación y se responda con mesura y cierta vehemencia a las responsabilidades académicas.

Otro asunto responde a agentes externos, para el caso la situación económica de los estudiantes. Los jóvenes deben enfrentarse al campo formativo mientras viven condiciones socioeconómicas que marcan su sentir y pensar. La afirmación se apoya en los datos compartidos por la *Cámara de Comercio de Medellín* (2015):

En la última Encuesta de Calidad de Vida para Antioquia (año 2013), la subregión aparece con el Índice de Calidad de Vida (ICV) más bajo de todo el departamento con apenas 47,8 puntos, la situación de la región en este aspecto. [...] La calidad de vida de la población rural es aún más baja para esta subregión (36,7 puntos), mientras que las áreas urbanas están por encima de los niveles registrados por el agregado poblacional (59 puntos) (p.3).

Se ve en los datos que la situación no es muy favorable y la naturaleza que la rodea lleva a que parte de los aspirantes a profesionalizarse tengan que transitar en la delgada línea de formarse o retirarse y buscar el “sustento”. Se agrega a lo descrito los requerimientos de los programas y la dedicación a las responsabilidades. Esto deriva, en parte, a que la deserción sea una opción.

Isnelia Díaz, coordinadora de extensión, y Elizabeth Bedoya, docente de cátedra, de cara a esta cuestión, proponen una serie de actividades enfocadas en el campo contextual con miras al

propósito laboral de los estudiantes de recién ingreso. Estas centran su atención en aquellos estudiantes que cursan los primeros semestres, puesto que, son la población con mayor riesgo de deserción, tomando por objetivo “Acompañar a los estudiantes de los primeros semestres en la identificación de las oportunidades de desarrollo personal y profesional de su programa académico a fin aumentar las probabilidades de permanencia de estos en la universidad”. La estrategia denominada *Lecturas contextuales: mi programa académico en el contexto territorial* fue el trabajo final presentado al diplomado por las profesionales con miras a su aplicación.

En el mismo eje, las prácticas LEO desempeñan un papel clave en cada uno de los niveles de la formación. Figura aquí el dominio de los conocimientos y la puesta en marcha de conceptos, los roles se establecen y se profundiza en la teorización del conocimiento. Igualmente, se interactúa con el entorno y con cada uno de los implicados en el proceso de la formación superior.

En un sentido diferente, las descripciones anteriores son utilizadas como medios y herramientas para la promoción de la permanencia universitaria, tal como sucedió con la escritura. La Universidad se visualiza en una doble dimensión desde la perspectiva de la adaptabilidad; por una parte, la dificultad de adaptación de los jóvenes al contexto universitario implica la segunda dimensión que corresponde a la creación e implementación de estrategias y herramientas para mejorar el mismo proceso de adaptabilidad.

Recapitulación del abordaje

En un primer momento, la noción de territorio es abordada desde la propuesta de Delgado y Montañez (1998) donde se aprecia como un espacio cuyos límites no se dan únicamente por su dimensión geográfica, sino por la apropiación que expresa cada poblador de su entorno. Así, la Universidad de Antioquia llega con la disposición constante de orientar sus intereses con aquellos que poseen los espacios mencionados desde su función educadora y formativa. Además, se abordan las narrativas sociales como particularidades del entorno y su cohesión con las estructuras teóricas y conceptuales propuestas por la academia.

En segunda instancia, la Universidad se aúna al territorio y responde a las dinámicas sociales y formativas que se requieren en el territorio. La Universidad de Antioquia es una dimensión, propiamente dicha, del entorno que reconoce las formas en las que se dan las diversas situaciones

del contexto social. Aceptarla como dimensión es validar su complejidad, reconocerla como referente formativo que posee características que la definen como un nuevo contexto al que muchos aspiran pertenecer gracias a su procedencia y articulación.

En tercer lugar, el contexto universitario es un espacio complejo al que un número considerable de población no logra adaptarse con facilidad. Eso sucede por los ritmos de integración y trabajo, situaciones económicas, particularidades de los estudiantes y demás condiciones. No obstante, las especificadas promueven la implementación de estrategias que promuevan la permanencia universitaria.

Estas situaciones son generadoras de múltiples interrogantes a medida que se ahonda en ellas. El territorio se convierte en el punto de llegada, evaluación y análisis; mas, exige el reconocimiento de las prácticas culturales que en él se llevan a cabo. En la misma medida, la Universidad propone sus dinámicas particulares. Estos dos se unen con el propósito de ofrecer herramientas, en este caso programas, que aporten al bienestar cultural de ambos. Es allí donde entra a consideración el sujeto propiamente dicho como el receptor de esas estrategias formativas que puedan causar una asimilación óptima o conflictiva dependiendo de los casos.

Capítulo 5 La tutoría y la escritura: estrategias para la promoción de la permanencia universitaria

Este capítulo centrará la atención en algunas propuestas implementadas para la búsqueda de la permanencia estudiantil en la Universidad de Antioquia, seccional Bajo Cauca. Para eso, la escritura se dividirá en dos segmentos: el primero, corresponde a la presentación de las propuestas de los participantes de la seccional en el diploma Lenguajes para la Permanencia- LP, cuyo sentido se orienta a la identificación de la población en riesgo de deserción; el segundo, aborda de manera general la concepción de permanencia universitaria y profundiza en las propuestas pedagógicas a partir de reflexiones sobre la tutoría entre pares y la escritura como medio de expresión cultural que se enlaza con las prácticas hegemónicas de la academia.

En los capítulos 3 y 4 he mencionado que la escritura académica se mueve en una dualidad contrastiva al momento de analizar lo que esperamos en cuanto a la adaptabilidad a la vida universitaria y los procesos académicos, y lo que realmente sucede con las prácticas LEO en dichos espacios. En relación con estas situaciones, se presentan dos aspectos más en cuanto al papel de la escritura, y es su presencia significativa entre los causantes del riesgo en la deserción estudiantil y, al mismo tiempo, su rol como estrategia para la promoción de la permanencia. No obstante, profundizaré en el último elemento, puesto que, la importancia de los procesos escriturales a partir de las orientaciones académicas no se agota en la implementación y cumplimiento de normas o métodos según hemos visto. Dicho de otro modo, la academia no se preocupa únicamente por el uso correcto de ciertas normas en la escritura; sino que, promueve, mediante las mismas, estrategias para la adaptación de los estudiantes a los modelos de la redacción en la universidad. Al respecto, es conveniente agregar que:

Un concepto importante a mencionar, en relación a cuando se habla de la escritura en la universidad, es que en la educación superior se maneja el concepto de alfabetización académica. La palabra alfabetización viene de la palabra en inglés ‘literacy’ que puede definirse como cultura escrita. La alfabetización académica es un término anglosajón que tiene más de una década y tiene que ver con las prácticas de lenguaje y de pensamiento en el ámbito académico superior (Núñez, 2016, párr.14).

Y es precisamente esa *cultura académica* la que permite que un joven de recién ingreso a la vida universitaria logre o no adaptarse a los diferentes ritmos que se dan en el contexto académico. Ahora bien, la Universidad se preocupa por la correcta adaptación de sus educandos y ofrece programas y recursos alternativos para el fortalecimiento de las prácticas de lenguaje y pensamiento que, para esta investigación se delimitan a la escritura. Dentro de este marco, el diploma LP funge como una de esas estrategias pedagógicas implementadas desde la centralidad que permite la consolidación de otras en las seccionales.

Por consiguiente, el reconocimiento de la población en riesgo de deserción y la misma promoción de la permanencia universitaria se desarrollan en paralelo; ya que, en la cotidianidad académica se vislumbran oportunidades de mejora mediante el diálogo como recurso principal. De ahí que, la posibilidad de identificar algunas problemáticas y los factores que las causan sirvan, a su vez, de puente para la generación y aplicación de proyectos en los que prima el bienestar de los universitarios como eje principal de la promoción mencionada.

Riesgo de deserción: identificación, propuestas y escritura académica

En la seccional Bajo Cauca el número de estudiantes por programas es considerablemente alto al inicio de los mismos; sin embargo, esta cantidad se reduce a medida que transcurren los primeros semestres. Si bien, la prueba de admisión funciona como un primer filtro, los semestres iniciales se convierten en uno más riguroso debido a la complejidad de la propia formación. Ya he manifestado que las prácticas LEO contribuyen al caso mencionado, más cuando hablamos específicamente de la escritura académica y su devenir. A modo de aclaración, “en la escuela las habilidades lingüísticas *básicas* (escuchar, hablar, leer y escribir) se trabajan por separado y no parten de situaciones comunicativas reales” (Martínez, 2013, p.180). Ese asunto se convierte en un factor determinante para la adaptación al entorno formativo; por lo que, es un referente de identificación de los sujetos a los que se les dificulta hacerlo.

En relación con la problemática expuesta, me permito detallar algunos momentos de la propuesta didáctica *En-rumbándonos*, de Carolina Marín y María del Carmen Geney, cuyo objeto parte de la idea de “implementar estrategias de permanencia a través de las prácticas LEO en los estudiantes de los primeros semestres de la seccional Bajo Cauca, desde el modelo de estudiante acompañante, que permitan mejorar las habilidades y competencias lecto-escriturales”; las cuales

se piensan llevar a cabo con estudiantes de recién ingreso de las carreras y cursos presenciales y virtuales durante sus cuatro primeros semestres de vida universitaria; es decir, se busca identificar la población a atender para luego implementar una serie de talleres en cuatro fases. Dicho de otra forma:

Las estrategias formuladas para la retención y permanencia académica de los estudiantes están orientadas a un tiempo de cumplimiento al corto y mediano plazo de acuerdo con la importancia dada en cada uno de los ejes donde se ubica la estrategia (Espinosa-Castro & Hernández-Lalinde, 2020, p.124).

Ahora bien, la propuesta se divide en cuatro fases, aunque para este primer segmento del capítulo me centraré en la primera, pues busca identificar a la población en riesgo de deserción con la intención de ofrecer las herramientas necesarias para su construcción dentro de la universidad, las otras tres fases se describirán en el siguiente segmento del capítulo; puesto que, el objetivo planteado se alinea con las mismas desde el desarrollo de talleres en los que la escritura como medio de apropiación contextual y registro del proceso adquieren una función clave.

En relación con la idea anterior, Isnelia Díaz y Elizabeth Bedoya, docente de cátedra, en su propuesta *Lecturas contextuales: mi programa académico en el contexto territorial* entregada como trabajo final del diplomado, proponen una serie de actividades enfocadas en el campo contextual con miras al propósito laboral de los estudiantes de recién ingreso. Todo después de un rastreo que permita identificar a la población en riesgo, pero desde la perspectiva socioeconómica. Es posible que surja el interrogante sobre el porqué traer a colación una propuesta que se fundamenta en los factores sociales y económicos como causa de la deserción. La respuesta está en la forma en que se pretende la ejecución del proyecto: al igual que las propuestas anteriores, esta centra su atención en aquellos que cursan los primeros semestres. Para este caso, se tiene como objetivo acompañar a los estudiantes de los primeros semestres en la identificación de las oportunidades de desarrollo personal y profesional de su programa académico a fin de aumentar las probabilidades de permanencia de estos en la universidad; es decir, se amplía la percepción de la formación al campo laboral desde el área del conocimiento en la cual se desarrolle el recién ingresado; dado que:

[...] en lo relacionado con acciones en pro de la permanencia por parte de la Universidad de Antioquia, la institución se preocupa no solo por el estudiante aspirante a ser admitido o por los procesos de admisión de los estudiantes, sino por promover la buena calidad de vida del estudiante activo, lo cual supone un factor clave para su rendimiento académico y/o su adaptación social y familiar al ambiente universitario y, por ende, para su permanencia y graduación. Para ello, desarrolla apoyos que se orienten a las necesidades reales de los estudiantes (Ramírez, 2021, p.31)

Dicha preocupación, como uno de los puntos claves de esta propuesta, se estructura bajo el reconocimiento de la escritura como eje transversal entre el reconocimiento del campo laboral, la identificación de áreas de trabajo y de la integración de los saberes en el sentido de la redacción como elemento utilizado para la concreción de las ideas y objetivos que se den durante la etapa estudiantil. Al igual que la propuesta previa, las etapas siguientes se desarrollan mediante talleres y actividades orientados desde las prácticas LEO con cierta preeminencia de la escritura.

Por consiguiente, las demás fases se denominan de la siguiente manera: *Imaginario*, tiene como propósito que el estudiante haga un análisis de sus concepciones sobre sí y la Universidad por medio de la lectura de cuentos; *Contexto*, se orienta en presentar las apuestas por el desarrollo y aporte social por medio de conversatorios, lecturas de noticias e investigación de propuestas sociales; por último, *El mundo laboral*, punto en el cual se condensa el interés de ejecución en la redacción de un texto de estructura narrativa con especificaciones estructurales y valoraciones metódicas en la redacción.

Una tercera propuesta es la desarrollada por la docente Yasmira Barbosa, en el área de Inglés, cuyo objetivo principal es “diseñar actividades académicas de aula y extracurriculares tomando en cuenta el contexto cultural de los estudiantes como estrategia para la promoción de la permanencia”. A diferencia de las dos primeras, en esta no se busca la identificación de la población en riesgo de desertar, por el contrario, se busca que mediante la promoción del bilingüismo como medio para el reconocimiento intercultural, se visibilice en la Universidad la diversidad social y formativa. Igualmente, busca comprender a los estudiantes como sujetos y no como estadísticas de procesos de investigación y asumirlos como intelectuales, que responden a particularidades específicas gracias a ese complejo entramado de concepciones de mundo que poseen, como una de

las tantas formas de reconocimiento que se busca percibir. En palabras de Espinosa-Castro y Hernández-Lalinde (2020):

[...] la incorporación de los denominados estudiantes no tradicionales, conforma un campo propicio para efectuar nuevas investigaciones que consideren dicho contexto, porque la tendencia ha sido estudiar la permanencia y el abandono universitarios a partir de la adaptación de los propios estudiantes a las instituciones, sin embargo, en el entorno de la diversificación de los perfiles de ingreso es necesario avanzar, para analizar las actitudes, pensamientos, motivación, autoestima y aptitudes (p.118).

Sumado esto, los cursos obligatorios de segunda lengua en los programas son el espacio idóneo para la validación desde la construcción social y cultural dentro de un entorno formativo; considerando que, dicha apropiación de conceptos no se desvía del reconocer la validez del entorno social y cultural, ya que, la construcción del individuo en el ámbito universitario ratifica su conocimiento y lo pone en diálogo con nuevos saberes, mismos que integran al conocimiento previo, el adquirido y, como resultado, la promoción de la permanencia.

Surge nuevamente la pregunta por el papel de la escritura dentro de la propuesta didáctica; pues bien, esta se divide en dos fases: la primera se emplea luego del análisis de las propuestas diseñadas por el *Programa Institucional de Formación en Lengua Extranjera* (en adelante PIFLE), el cual no posee estándares fijos de aplicación, sino que responde a las particularidades regionales. Es por eso que, en esta parte se piensa la ejecución de tareas orientadas a la redacción como cierre en el que su estructuración parte de una presentación creativa donde los sujetos protagonistas pertenecen al mismo contexto del estudiante, la actividad final de este momento se estipula desde la dinámica de producción textual tipo periodístico-biográfico y tipo encuesta. La segunda corresponde al seguimiento del estudiante durante el proceso de formación en lengua extranjera y los acompañamientos para la puesta en práctica de las mencionadas brevemente; las debidas orientaciones se proponen desde el seguimiento a los registros de escritura y las actividades de la primera parte de la proyección.

En consonancia, las dos primeras propuestas articulan el trabajo con la producción textual a partir de la observación de los momentos en mención, la factibilidad de profesionalizarse para ser parte de la población social y productiva de la región, y el reconocimiento del sujeto como

constructo de sí y de su formación. De igual forma, el hilo articulador de las acciones por medio de talleres es la lectura; entendida esta, además de la interpretación del texto escrito, como la apropiación de todo aquello que propone un análisis de la formación en cada uno de sus ámbitos. El orden de la implementación pretende validar las construcciones subjetivas y experienciales, así como las prácticas académicas y la cercanía con la vida laboral. Primando en estos procesos la producción textual y oral de orden narrativo y académico según el universitario considere relevante al momento de presentar su desarrollo esquemático de las situaciones, conocimientos y pensamientos adquiridos durante los procesos. El acompañamiento corresponderá nuevamente a la figura de la tutoría entre iguales y orientaciones por los profesionales que se articulen a la proyección.

Como corolario sobre este apartado del capítulo, la población en riesgo de deserción se identifica por la dificultad que se manifiesta principalmente en los primeros semestres, cuando el estudiante se expone al entorno académico de la Universidad y, por ende, debe acoplarse a los ritmos de aprendizaje que distan de los que conocía previamente. A razón de ello, se vislumbran dos factores: el primero se refiere a las dificultades generadas directamente por las prácticas LEO, más específicamente por la escritura académica; segundo, los factores socioeconómicos. Empero, emerge una propuesta que en lugar de identificar a dicha población trabaja directamente con toda la comunidad estudiantil en los espacios de los cursos que dirige su organizadora.

Todavía cabe señalar las tipologías textuales que se proponen en los proyectos descritos. En cuanto a los dos primeros proyectos, la escritura en cada una de las fases es de tipo narrativo, específicamente *cartas*; en el último, lo escrito es un poco más cercano a las tipologías académicas teniendo en cuenta que se habla de textos de tipo informativo y de recolección de información: *periodístico-biográfico* y *encuesta* respectivamente. Claramente algunos distan de la propuesta academicista, pero esta es una estrategia para promover la escritura, y en los talleres donde se lleven a cabo la redacción de esos textos se trabaje también la cohesión y coherencia, la ubicación de las ideas y el acercamiento a las fuentes. Se obvia que, por corresponder a los semestres iniciales se quiere poner en práctica un estilo de escritura más sencillo en el cual se hallen implícitas las bases estructurales de textos de mayor complejidad que se elaborarán a la par en los cursos de cada programa en vista de que “al escribir desarrolla un proceso dialéctico entre su conocimiento y las exigencias retóricas para producir un texto adecuado” (Carlino, 2004, p.323).

En ese orden se comprende que, independientemente del método que se utilice para identificar grupos en riesgo de deserción y la situación generadora, la escritura se convierte en uno de los medios más relevantes cuando de implementar las primeras fases de las propuestas se trata, permitiendo la continuidad de acciones en el mismo cauce de la redacción. La presentación de los textos académicos no se limita a productos acabados, pues se intenta que los estudiantes logren emerger su comprensión del sentido de la escritura y adquieran estrategias de control sobre su proceso y su inserción en la comunidad universitaria y en el contexto interpersonal en el que se ve inmerso dentro del entorno (Viñas, 2014).

Reflexiones pedagógicas y didácticas sobre los acompañamientos en los procesos de escritura académica en la seccional

En este segmento se presenta un abordaje general de las estrategias implementadas por el proyecto de Permanencia de la Universidad de Antioquia y de manera particular aquellas que se despliegan en el contexto de la iniciativa *Diploma Institucional Cleo - Lenguajes para la Permanencia: Territorios en Diálogo*, al tiempo que se profundiza en las propuestas didácticas expuestas en la primera parte del capítulo.

Como se afirmó arriba, el concepto de permanencia universitaria posee un marco general en el que se plantea el concepto de *permanencia* como parte fundamental de la cultura institucional. Entendiendo esta última como un estar que excede el espacio físico de relaciones, para proponerse como experiencia y apropiación de la formación ética, estética y cultural, que permite comprender los símbolos, las representaciones, los conocimientos y las experiencias capaces de consolidar un proyecto de universidad con ciudadanos competentes para asumir las complejidades y el compromiso que implica vivir con las diferencias propias de las comunidades. En consonancia, la *permanencia universitaria* se preocupa por la calidad de la educación superior y se enmarca en dos grandes proyectos: el *Plan de Acción Institucional 2018-2021: Acceso y Permanencia universitaria Ser UdeA* y la *Implementación de Pedagogías del Buen Vivir*, ambos con enfoques diferenciales, equitativos, incluyentes, participativos y territoriales (Tirado, s.f.).

Al caso, el diploma LP se precisa como iniciativa CLEO que a su vez pertenece al primer gran proyecto mencionado. Citando textualmente la presentación de esta iniciativa en el portal de la Universidad de Antioquia (s.f.); el diplomado es:

[...] un espacio de formación docente, que busca reflexionar sobre la importancia de la relación entre los lenguajes académicos y la permanencia estudiantil. Dentro de dicha reflexión, se reconoce que el papel del maestro será fundamental para transformar las prácticas de lectura, escritura y oralidad en los estudiantes de pregrado. Ello quiere decir que es necesario dilucidar cómo se leen y escriben las diferentes disciplinas en las áreas de conocimiento, para crear conciencia en los estudiantes de las particularidades de su área de estudio y evitar así la deserción estudiantil por motivos académicos. Con el fin de lograr esto, los participantes, en el marco del Diploma, formulan o reelaboran una propuesta de práctica, ya sea de docencia, extensión o investigación, que tenga como objetos de trabajo centrales los lenguajes para la permanencia estudiantil (Segmento Diploma Institucional Cleo - Lenguajes para la Permanencia: Territorios en Diálogo. Párr.1)

Siendo su público objetivo profesores, personal administrativo y tutores de la Universidad de Antioquia. La iniciativa descrita suscita en sus participantes un sentimiento de interés dado su enfoque e importancia como promotor en la consolidación de propuestas, proyectos, guías, orientaciones o estrategias para la permanencia de los estudiantes mediante las prácticas LEO y su mayor orientación a la escritura académica como validación final del proceso. Sobre esto, María del Carmen expone lo siguiente:

Si tú a mí me dijeras, por ejemplo, “ya salió la convocatoria para la otra cohorte del diploma de prácticas CLEO [se hace referencia al diploma LP]”; entonces, para mí, yo diría que el docente de la Universidad de Antioquia que aspira a ser docente de cátedra, el que está de provisional, el de tiempo completo, los que hacen labores administrativas; diría que así como a los estudiantes se les hace un nivelatorio y se les condiciona a ciertos cursos de obligatorio cumplimiento... yo diría que a los docentes también nos deberían, como reglamento o como eje para la contratación, hacer ese diploma. ¿Por qué? Porque el diploma te da los elementos y te orienta acerca de cuál es el proceso que la universidad sigue en esos términos [de permanencia] (Entrevista, 13 de agosto del 2021).

Así como se expresan esas palabras, los participantes del diploma realizan un proceso de evaluación del enfoque que posee la versión en que participen una vez que esta finaliza. Otra muestra del reconocimiento y relevancia de la iniciativa corresponde a las fases o versiones que se

han ofertado, según hemos planteado, en el semestre 2021-1 se encontraba en su octava versión y a la fecha de elaboración de este proyecto culminó su novena versión y se le concede la autorización y recursos para la décima cohorte.

En lo que respecta a las propuestas didácticas de los participantes del diplomado de la seccional Bajo Cauca, que han sido abordadas en la primera parte del presente capítulo, se plantean una serie de actividades luego de la etapa de identificación de la población con quienes se ejecutarán. Estas se dividen en fases que contemplan a los estudiantes de recién ingreso como prioridad y se desarrollan como proceso durante los cuatro primeros semestres, siendo el periodo en el que se presenta mayor riesgo de deserción y en el que se procura la gestión como una acción académica; puesto que:

[...] en las etapas, la deserción varía durante el transcurso de la carrera y se identifican dos periodos críticos en los que se hace más persistente. El primero, se da durante el proceso de admisión cuando el estudiante tiene un primer contacto con la Universidad, [...] y el segundo, se presenta durante los primeros semestres en la universidad, cuando el estudiante inicia un proceso de adaptación al tener un contacto directo con el ambiente universitario (Cassanova, 2015, p.18).

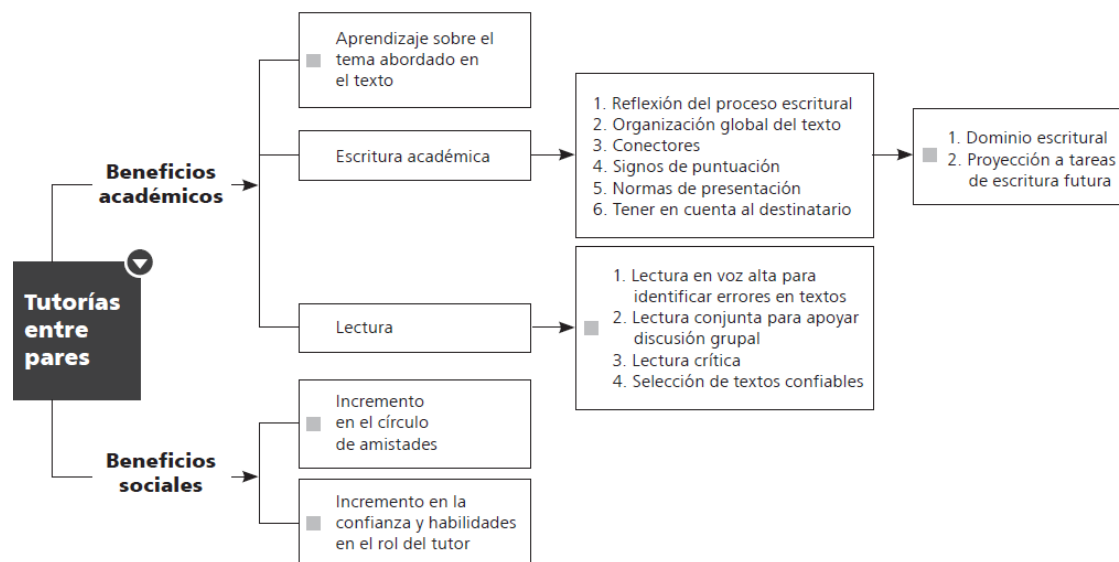
Los autores de las propuestas reconocen que “el alumno es responsable de regular su propio proceso formativo, para lo cual requiere identificar sus fortalezas y debilidades relacionadas con cuestiones éticas, hábitos de estudio e inteligencia interpersonal, emocional y existencial” (Chica Cañas, citado en García et al, 2018, p.294); pero, necesitan orientaciones específicas que sirvan de guía en esta fase de sus vidas universitarias.

La propuesta implementada *En-rumbándonos*, en su segunda etapa busca que el estudiante se apropie de las herramientas LEO a través de la mejora y puesta en práctica de procesos de escritura narrativa; la tercera, por su parte, busca presentar nuevas herramientas de orden conceptual y de apropiación de la lectura que sirvan para introducir bases conceptuales que amplíen el conocimiento de estructuras escriturales para una mejor comprensión de la mismas; en complemento, la cuarta fase está pensada en reconocer las bases de datos como medio de apropiación de búsqueda de información para la ampliación de los procesos de redacción y de lectura. Así, cada fase está estructurada por talleres en los que la *tutoría entre pares* facilita los

procesos de orientación. En ese caso, el eje transversalizador corresponde al reconocimiento de la necesidad de un acompañamiento más cercano y particular promovido por la universidad como una forma de brindar herramientas en busca de la permanencia; es por eso que, se propone el acompañamiento entre pares académicos como una forma de generar, además de la promoción de la permanencia, la identificación de las necesidades y riesgos dentro del entorno formativo y la búsqueda de la correcta resolución; ya que, “el sentimiento de estar en una relación en la que no hay posiciones de autoridad facilita plantear las inquietudes y genera más confianza que cuando se interactúa con un docente” (Cajas et al., 2017, p.177).

En su descripción metodológica, María del Carmen Geney dilucida que los estudiantes se desenvuelven en un ambiente de mayor confianza y pierden el temor a admitir sus inquietudes y a realizar preguntas gracias a la cercanía con sus pares sin la presión que se da en la relación maestro-estudiante. En la siguiente figura se presenta de forma resumida los beneficios del tipo de acompañamiento mencionado y su énfasis en la escritura académica:

Figura 7
Beneficios de la tutoría entre pares



Nota: (Cajas et al, 2017, p.173)

En función de lo planteado, la idea central es implementar las prácticas de LEO en cada espacio asignado. Sobre esta propuesta podemos decir que busca identificar a los estudiantes en riesgo de deserción para, con las actividades, promover el sentido de permanencia; así, cada espacio

pretende evidenciar las falencias de los estudiantes en cada uno de los componentes de las prácticas LEO y lograr el reconocimiento de estas como prácticas de apoyo en las cuales jugarán un papel importante tanto los pares académicos como los profesionales con experiencia en los campos correspondientes.

En cuanto a las propuestas *Lecturas contextuales: mi programa académico en el contexto territorial* y *Plurilingüismo e interculturalidad* cumplen una función de mayor relevancia en cuanto a la apropiación de la escritura académica mediante estrategias a partir de la escritura de orden narrativo. La realización de las estrategias tiene en cuenta la noción de territorio desarrollada en el capítulo anterior y los elementos culturales que de allí derivan; esta razón se sustenta en que en el medio bajo caucano ha imperado la tradición oral como patrimonio, a lo que González (2015) dice que “la oralidad está relacionada con la cercanía y el reconocimiento de los otros. Los símbolos gráficos son ajenos a posibilidades tan cercanas de reconocimiento” (p.47); en ese sentido, el texto narrativo es uno de los más ligados a esas expresiones.

No obstante, las dos propuestas mencionadas en el párrafo anterior reconocen en la escritura narrativa acciones propicias para la apropiación de herramientas que alimenten el conocimiento sobre algunos puntos clave de la escritura academicista. Todo porque:

Estudiar ha sido, por tradición, un análisis del conocimiento que está escrito. Atendiendo a este hecho, proliferan en la universidad las tareas encaminadas hacia la lectoescritura. Estudiamos sobre lo escrito y producimos escritos. Por tanto, debemos atender estas necesidades y enfocar gran parte de nuestra disciplina educativa al desarrollo de habilidades lectoescriturales. La formación del estudiante universitario, encaminada hacia la producción de discurso escrito, es una meta básica de este nivel educativo (González, 2010, p.47).

Las organizadoras de las propuestas son conscientes de que no basta con enseñar teóricamente en un momento determinado, sino que es necesario ofrecer constantemente espacios de interacción con el texto escrito y con los diferentes entornos a los que pertenece el estudiante universitario. Aquí, veo pertinente traer las palabras de Carlino (2001):

Incluso en el caso de que los planes de estudio contemplaran talleres de lectura y escritura académica, lo cual dotaría a los estudiantes de un repertorio de estrategias básicas, éstos seguirían precisando herramientas para leer y escribir de otras formas, en diversos contextos, con textos diferentes, para nuevos propósitos, en dominios conceptuales particulares (pp.1-2).

Justamente esa escritura de otras formas en diversos contextos y demás, son aquellas por las que se ha generado constante tensión con la academia al momento de presentar la variedad de producciones que pueden surgir de una presentación conceptual. El hecho radica, tal vez, en que se continúa con una perspectiva desde la centralidad donde se espera que los espacios diferentes a la Ciudad Universitaria respondan de la misma manera.

Una recapitulación oportuna

Como puede inferirse, para la promoción de la permanencia universitaria entran en juego las propuestas pedagógicas y de acompañamiento ofertadas por permanencia universitaria y la Seccional como herramientas sólidas para la óptima orientación de los espacios y de quienes en ellos intervienen. Entiéndase que, aunque los estudiantes son la población en riesgo de deserción hay un complejo entramado de propuestas orientadas a facilitar o mediar entre las dificultades, los imprevistos y las posibilidades. También, dichas propuestas se orientan en múltiples vías: hacia los estudiantes, los docentes, administrativos y comunidad universitaria en general.

Las prácticas de lectura, escritura y oralidad son consideradas como uno de los principales factores que dificulta la adaptabilidad a la vida universitaria; el asunto se complejiza un poco más cuando profundizamos en la escritura académica por la amplitud conceptual que esta requiere. De esta manera, la Universidad de Antioquia implementa una serie de iniciativas cuyo propósito es la promoción de la permanencia universitaria mediante estrategias para la adaptación al contexto académico. Las últimas son, para el caso particular de este proyecto las presentadas por los participantes de la Seccional en el diploma LP.

En las propuestas, desempeñan papeles importantes la tutoría entre pares y el reconocimiento de otros modelos de escritura que sirven de base para la redacción de textos académicos. Así, se

interpelan las dinámicas de la formación con el propósito de ampliar las perspectivas sobre la manera en que la academia considera y evalúa la adquisición y apropiación del conocimiento.

Conclusiones

A modo de conclusión, puedo decir que el marco en el cual se llevó a cabo la investigación fue pertinente para ahondar en los planteamientos iniciales e identificar otras nociones que no se habían considerado. Dicho así, esta experiencia me permitió trabajar con profesionales encargados de identificar e implementar estrategias que favorezcan a la población estudiantil en su proceso de aprendizaje y adaptación a la vida universitaria y, por ende, a la permanencia en la Seccional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia. Fue así como la escritura académica y la permanencia universitaria se configuraron en los ejes alrededor de los cuales se movilizó la inquietud y el problema mismo.

La permanencia puede ser abordada desde múltiples perspectivas; sin embargo, para este caso su orientación se enmarca en dos líneas paralelas: el riesgo de deserción y la promoción de la permanencia. En ese sentido ambas se enmarcan en la escritura académica. La primera línea corresponde al rol que desempeña la escritura como práctica LEO para el ingreso a la universidad y los procesos de adaptación y vida de los estudiantes en el entorno académico. Esta perspectiva desde el desasosiego que se genera y la convierte en uno de los factores causantes de la deserción; razón por la que se crea un foco de atención en los estudiantes de recién ingreso, considerando también al resto de la población en formación. Así mismo, este elemento se convierte en una de las estrategias para la identificación de tal grupo. En la segunda línea, la escritura es considerada una de las herramientas principales para su promoción teniendo en consideración los aportes desde las prácticas LEO. Por tal motivo, las estrategias implementadas recurren a una aplicación básica de la escritura que considera aspectos académicos que contribuyan a resolver las situaciones de riesgo descritas.

Estos análisis requieren, por supuesto, tener presente la dimensión espacial de la escritura académica que configura a las anteriores líneas, pues entender el concepto de territorio y lo que de él deriva es esencial para comprender que dicha práctica converge con aquellas contextuales y regionales en la consolidación de la identidad territorial; puesto que, no desconoce las dinámicas sociales y económicas implícitas en la relación academia-sociedad. Por ende, la producción textual en la universidad, aunque se orienta por estructuras normativas, da lugar a distinguir otras formas de valorar el conocimiento y aprendizaje, No obstante, por el trasegar histórico de la Universidad,

esas formas son implementaciones relativamente nuevas que no tienen una amplia acogida. Se entiende también que la Universidad es un espacio con dinámicas propias que, sin el desconocimiento de lo escrito, posee un trasegar cultural propio que le otorga autonomía sobre el manejo de sí y de su función en el territorio.

Con ello, la indagación dio lugar al cumplimiento de los objetivos y respondió a la pregunta problematizadora; aunque a lo largo de la misma, fue necesaria la modificación de algunos detalles dada la orientación que tomaba cada uno de los objetos y situaciones estudiadas que, si bien no modificaban el propósito, hacían necesario el replanteamiento. A partir de lo anterior, se logró evidenciar el papel que cumple la escritura académica dentro del campo de la educación universitaria, ya que se constituye como uno de los causantes, junto con otras prácticas LEO, de la deserción universitaria, y paradójicamente se desenvuelve como una de las herramientas tenidas en cuenta para la promoción de la permanencia. En ese mismo sentido, esta escritura es implementada como práctica hegemónica en la formación profesional. Y, ciertamente, estos resultados pueden llevar a la configuración de nuevas maneras de ver la formación de una de las prácticas LEO, la escritura, y asumirla como un ente en constante hibridación dada su estrecha relación con el entorno en el que se desarrolla. Ello compromete a la Universidad a generar nuevas estrategias y asumir a los territorios como entornos capaces de proponer y ofertar, y no solo de implementar.

Líneas futuras: la construcción de posibles investigaciones

Dada la orientación de la presente investigación, se delimitó la indagación por la práctica de la escritura académica y todo lo descrito previamente; no obstante, al pertenecer esta al conjunto de las prácticas LEO, se convierte en un propósito realizar investigaciones orientadas a la lectura y la oralidad como elementos principales en la formación de los profesionales; además de reconocer que también son indispensables en cuanto a la promoción de la permanencia se trata, bien porque se muevan en la dualidad que lo hace la escritura o bien sea porque generen otras interacciones. En conjunto, las prácticas LEO son un tema de investigación bastante amplio en el que, para acaparar todo lo que a ellas se refiere, es necesario un proyecto de mayor envergadura teórica, conceptual y experiencial; a lo que sería necesario sumar un público mucho más amplio y estrategias de recolección de información y de análisis de mayor complejidad.

Otra posible línea de trabajo concierne a la promoción de la permanencia universitaria desde miradas diferentes a la de las prácticas LEO; por ejemplo, desde orientaciones académicas, administrativas, pedagógicas; desde proyecciones sociales, económicas, laborales; desde normativas propuestas por el Ministerio de Educación Nacional; entre muchas otras que no se mencionaron en este trabajo, pero que serían propuestas de interés para profundizar en lo que concierne a la educación superior, la deserción y la propia permanencia. Esta propuesta ha de ser abordada por la Universidad de Antioquia en su totalidad y asignar estrategias mediante las diferentes áreas y grupos de trabajo como Permanencia, Vicerrectoría de Docencia, el CLEO, las diferentes coordinaciones, etc.

Las líneas mencionadas son solo un bosquejo del abanico de posibles investigaciones que de la actual se pueden derivar. Esto no quiere decir que el proyecto desarrollado carezca de información o enfoque investigativo; por el contrario, con la profundización en las fuentes y la inmersión en cada uno de los elementos investigados, se entiende que la amplitud es tanta que no es viable recoger en una sola investigación cada una de las líneas presentadas en los párrafos anteriores, puesto que, cada una a su vez puede proponer otras orientaciones.

Mi construcción como maestro a partir de la investigación

Claramente mi propuesta investigativa estuvo movida por la experiencia propia y de otros estudiantes, por la curiosidad de entender las dinámicas universitarias frente a la permanencia y la relación que la escritura académica tiene con ella. Es por eso que, como en todo proceso, las perspectivas varían y los pensamientos cambian según se profundice en las áreas que orientan la investigación. En ese sentido, la respuesta a la pregunta de este proyecto abrió nuevas puertas en cuanto a la comprensión de la manera en la que se realizan proyectos para la búsqueda de la permanencia y todo lo que hay detrás, como: la preparación del personal docente, académico y administrativo; la presentación, proyección y ejecución de acciones; entre otras.

Asimismo, reconocí un panorama mucho más amplio sobre la escritura académica y su importancia para la universidad, pues esta no se resume a solo una forma de evaluar sino de identificar y apoyar a los estudiantes; sin embargo, también puede reconocer que hay un largo camino por recorrer si me refiero a que es necesario aceptar otras formas, diferentes a la escritura,

de consolidar el conocimiento cuando hablamos de entornos, territorios y contextos tan diferentes como sujetos habitan en él.

Referencias

- Acevedo, C. (2019). *Apropiación de prácticas letradas: análisis de un proceso de acompañamiento en lectura y escritura académica en la Seccional Norte de la Universidad de Antioquia*. [proyecto de grado de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3v3Cmsw>
- Alzate-Medina, G. M., & Peña-Borrero, L. B. (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 9(1), 123–138. <https://bit.ly/36fwFNN>
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata. <https://bit.ly/3JEbROI>
- Arroyave, L. M., Castaño, M., Gallego, A. M., Peláez, O. A., y Pino, J. W. (2020). Calidad de la educación, a propósito de la voz de los maestros con respecto a la relación entre la escuela, el contexto y el currículo. *Espacios*, 41(46), 154-168, Editorial Espacios. <https://bit.ly/3Byyhho>
- Baptista, P., Fernández, C. y Hernández. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V. <https://bit.ly/3sSlrqi>
- Barthes, R. (1974). *¿Por dónde empezar?* Tusquets Editores.
- Betancourt, A. (1973). Lengua y región. *Thesaurus*, 48(2). <https://bit.ly/34SgA08>
- Cajas, E. Y., Casas, A. C., Chois, P. M., & López, A. (2017). Percepciones sobre la tutoría entre pares en escritura académica. *Magis. Revista Internacional de Investigación En Educación*, 9(19), 165–184. <https://bit.ly/3v4WBq0>
- Cámara de Comercio de Medellín. (2019). *Perfiles socioeconómicos de las subregiones de Antioquia*.
- Camps, A., y Castelló, M. (2013). La escritura académica en la universidad. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 17. <https://bit.ly/3IcLYFm>
- Cardona, C. y Caro, D. P. (2019). Tejer con los hilos de la propia voz: experiencias de lectura y escritura de Mujeres Populares. *Cuadernos Pedagógicos*, 21(27), 72–78.
- Carlino, P. (2001). *Hacerse cargo de la lectura y la escritura en la enseñanza universitaria de las ciencias sociales y humanas*. I Jornadas sobre La lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias. Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján. Luján, Prov. de Buenos Aires. <https://bit.ly/3IaHqz5>

- Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica: Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *Educere*, 8(26). 321-327. <https://bit.ly/3sV5H5W>
- Carlino, P. y Fernández, G. (2010). ¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la universidad y las de la escuela secundaria? *LECTURA Y VIDA*, 31(3), 6-19. <https://bit.ly/3H88KN0>
- Cassanova, D. G. (2015). *Descripción del programa Permanencia con Equidad de la Universidad de Antioquia, una mirada desde la responsabilidad social universitaria dirigida a estudiantes del año 2014*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3h2IIBu>
- Cassany, D., y Morales, O. (2008). Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos. *Revista Memoralia*, 5(2), 69-82.
- Cleo. (s.f.). *Universidad de Antioquia*. <https://bit.ly/3sRp9QZ>
- Contreras Salinas, J. A., D'Andreis Zapata, J. C., Navarro Charris, N. E., Redondo Bilbao, O. E. y Romero Díaz, C. H. (2017). Permanencia y deserción versus autoeficacia de estudiantes universitarios: un desafío de la calidad educativa. *Revista Lasallista de investigación*, 14(1). <https://bit.ly/3H4SNqT>
- Cuetia, L.Y., Foronda, R.D. y Parra, Y.K. (2018). *Acompañar como práctica de re-existencia. Territorialidades, prácticas de lectura y participación en barrio Villa Guadalupe, Medellín*. [Proyecto de grado de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3p3uW4J>
- Delgado, O. y Montañez, G. (1998). Espacio, Territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, 7(1-2): 120-134.
- Espinosa-Castro, J.F. y Hernández-Lalinde, J. (2020). Estrategias de permanencia universitaria. *Revista AVFT, Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(1). <https://bit.ly/3uZSc7t>
- Fajardo, A. X. y Rodríguez, V. M. (2013). La llegada a la universidad: un desafío de adaptación. *Docencia, investigación, innovación universitaria*, 2(1). 90-104. <https://cutt.ly/wUcWOMD>
- Fundación Ideas para la Paz. (2014). *Dinámicas del conflicto armado en el bajo cauca antioqueño y su impacto humanitario*. <https://bit.ly/3s4febz>
- García, S. A, Roque Herrera, Y., Valdivia Moral, P. A. y Zagalaz Sánchez, M. A. (2018). Metacognición y aprendizaje autónomo en la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 32(4). <https://bit.ly/3GXVLOs>

- González, B. Y., y Vega, V. (2010). *Prácticas de Lectura y Escritura. El caso de cinco asignaturas de la Universidad Sergio Arboleda*. Universidad Sergio Arboleda. (Invedusa, Ed.). Bogotá. <https://bit.ly/33FjLIc>
- González, B. Y., y Vega, V. (2013). Lectura y escritura en la educación superior colombiana: Herencia y deconstrucción. *Revista Interacción*, 12. 195–201.
- González, M. C. (2015). *Expresión oral y escrita*. (2da ed.) Universidad de Antioquia.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Editorial Norma. <https://bit.ly/33DkwkY>
- Hernández Rojas, G. (2012). Teorías implícitas de escritura en estudiantes pertenecientes a dos comunidades académicas distintas. *Perfiles Educativos*, 34(136), 42–62. <https://bit.ly/33zp7EE>
- Martínez, G. (2013). La escritura en la universidad. *La Colmena*, (80), 179–182.
- Martínez, G. I. (2013). La escritura en la universidad. En Cajero Vásquez, A. *Corregir con el ejemplo. Sobre escritura universitaria*. (P.p. 179-182). Facultad de Humanidades UAEMéx. <https://bit.ly/3BD7RLy>
- Mesa, L. y Petro, H. (2018). *Lectura multimodal: una propuesta desde interacciones socioculturales para desertores escolares*. [Proyecto de grado de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3Bz6i15>
- Montoya, E. y Moreno, M.A. (2010). *Deserción en la Universidad de Antioquia: Un nuevo acercamiento desde el análisis crítico del discurso*. [proyecto de grado de maestría, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Ceded. <https://bit.ly/3s5ywgw>
- Nigro, P. (2006). Leer y escribir en la Universidad: propuestas de articulación con la escuela media. *Educación y educadores*, 9(2). P.p. 119-127. <https://bit.ly/3sSm4QG>
- Núñez, P. (2016). *El desarrollo de la Escritura Académica en la Universidad*. Universidad Autónoma de Baja California. <https://bit.ly/3oYs8WM>
- Pulido, O. y Gómez, L. (2017). Sobre la escritura como experiencia. *Praxis & Saber*, 8(16), 9–16. <https://bit.ly/3LMb9k9>
- Ramírez, L. E. (2021). *Evaluación de la Implementación de la Estrategia de Permanencia Estudiantil Familia en la U de Bienestar de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia (2009 -2018)*. [Trabajo de grado para especialización, Universidad de Antioquia]. Biblioteca digital UdeA. <https://bit.ly/3H89fqm>

- Real Academia Española [RAE]. (2020). *Escritura*. En Diccionario de la lengua española (23.a ed.). <https://dle.rae.es/escritura>
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://bit.ly/3H89amy>
- Rodas, J. (2020). *El malestar de la escritura: Acerca de los sentidos y sinsentidos de escribir en la escuela*. [proyecto de grado de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Biblioteca digital UdeA. <https://bit.ly/3I8lCEd>
- Ruiz, J. (2012) *Metodología de la investigación cualitativa* (5ta ed.). Universidad de Deusto. <https://bit.ly/3s2BL8w>
- Tirado, M. I. (s.f.). *Sobre permanencia*. Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3JLLF4J>
- UdeA. (s.f.). *Seccional Bajo Cauca*. Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3h2zyne>
- Universidad de Antioquia [UdeA]. (s.f.). *Acerca de la dirección*. <https://bit.ly/3JJnELh>
- Universidad de Antioquia. (s.f.). *Iniciativas de formación y acompañamiento*. <https://bit.ly/3LJMmNF>
- Valdés-León, G. (2020). Competencia léxica y escritura académica: analíticas de aprendizaje en un curso de escritura universitaria. *Linguagem e Tecnologia*, 1(14): 10. <https://bit.ly/3HbBFA4>
- Viñas, I. (2014). Construyendo estrategias para una escritura autónoma en ELE. *Diálogos Latinoamericanos*, 22. 64–75. <https://bit.ly/3sT3jN5>
- Yory, C. M. (2009). Del espacio ocupado al lugar habitado: una aproximación al concepto de topofilia. *Revista Barrio Taller*, (12). 47-64. <https://bit.ly/3p2Dby6>

Anexos

Anexo 1. Ficha de entrevista

Entrevista etnográfica – no dirigida

Preguntas orientadoras

1. ¿Cuál es su rol dentro de la Universidad?
2. Dentro de su rol, ¿Cuáles considera que son los hechos más recurrentes que empujan a los estudiantes a desertar?
3. ¿Cuáles son las propuestas que usted implementaría para disminuir la deserción universitaria en estudiantes de primeros semestres?
4. Dentro de sus propuestas ¿Qué papel cumplen las prácticas de escritura, lectura y oralidad en los procesos de permanencia?
5. En su acepción, ¿qué tan importante considera el papel de la escritura en los procesos de permanencia?
6. ¿Cuál es su apreciación frente a las formas de escribir de los estudiantes de pregrado de la seccional?
7. ¿Qué tipo de propuestas ha pensado que pueden ayudar a mejorar los procesos de escritura de los estudiantes de pregrado?
8. ¿Cómo ve el papel que cumplen los docentes frente a las asignaciones para escritura de texto?

Anexo 2: reconstrucción e interpretación de los registros de escritura creativa

Tipo de registro: Escritura progresiva

N° de registro: 1

Objetivo 1. Identificar los sentidos y experiencias de *escritura progresiva* presentes entre los participantes del Diplomado Lenguaje para la Permanencia del Bajo Cauca, mediante la lectura de los registros de escritura creativa derivados de cada sesión del diplomado y entrevistas de carácter etnográfico.

Preguntas	Participantes	¿Cómo es el caso?	Escribe entrecomillado: el indicio, el rasgo, la señal o frase del registro original según el caso elegido.	Interpretación
¿En el registro se notan algunas concepciones acerca de la permanencia, las prácticas de escritura y de la territorialidad?	Carolina Marín Romero (Lic. en Pedagogía Infantil)	Se logran evidenciar las concepciones de permanencia y territorialidad; si bien se habla de ciertos aspectos, está inmersa la puesta en escena de las prácticas LEO.	“muchas veces la deserción se produce porque falta conocimiento de la universidad, falta expresar lo que se piensa o sucede de manera inmediata, por tanto nuestro compromiso es el dialogo constante, a ayudar en las diferentes etapas y ser un espacio de confianza, ser capaz de brindar una orientación sin prejuicios.”	Se propone que una de las principales causas de la deserción es el desconocimiento del entorno universitario, y eso lleva a los estudiantes a generar dudas o cuestionamientos sobre su rol dentro de ese ámbito académico; mismos que, en la mayoría de casos, generan desasosiego al no ser compartidos con otras personas de la institución preocupadas por vislumbrar estos asuntos y promover espacios donde el diálogo sea la primera herramienta para el reconocimiento del otro dentro de su formación social y formativa.
	Isnelia María Díaz (coordinadora de extensión)	En el registro se alude directamente a la concepción de permanencia	“¿Cómo mi quehacer universitario propicia o contribuye a los procesos de permanencia de los estudiantes?: A través de la gestión de recursos para auxilios económicos y becas y a través del desarrollo de estrategias que permitan la promoción de las artes, la cultura, las letras”.	La permanencia universitaria gira alrededor de aspectos económicos en la mayoría de casos; por lo que, se vuelve algo necesario gestionar recursos que sirvan para promover espacios y brindar apoyos a los estudiantes. Se considera igual de importante promover espacios en los que el estudiante se sienta cómodo y tranquilo, donde se reconozca en su multiplicidad a la población en formación. Dicho de otro modo, es fundamental para la promoción de la permanencia reconocer que

			<p>la deserción se da principalmente por cuestiones económicas de quienes ingresan a la Universidad y por el poco conocimiento de espacios dedicados para la dispersión y sano entretenimiento donde la intención fundamental es brindar al educando un entorno formativo a partir de propuestas para la adaptación a la vida académica.</p>
Lizeth Paola Bedoya (docente de cátedra)	<p>Se identifican nociones de permanencia y territorialidad como puntos claves del discurso escrito.</p>	<p>"Estos acompañamientos pueden ser encuentros, conversatorios, charlas o asesorías; en las que como docente se logra reconocer las realidades que cada estudiante presenta en su paso por la universidad".</p>	<p>Se les otorga la prioridad a los procesos de acompañamientos como formas de generar y desarrollar las condiciones necesarias para la apropiación de la realidad universitaria y su unión con las demás realidades que estructuran la concepción que cada estudiante tiene de sí y de su formación. Es de suponer que en esos espacios se despliegan apropiaciones didácticas, teóricas y prácticas a partir de la lectura, la escritura y la oralidad, además de otros métodos como la interacción y el juego.</p>
María del Carmen Geney (coordinadora académica)	<p>En este registro se evidencia claramente la concepción de permanencia; mientras que, de las otras, se percibe la noción de las prácticas de escritura.</p>	<p>"Presentando a los estudiantes tutores en áreas específicas y al estudiante acompañante, con quien se organizan espacios personalizados para organizar horarios y talleres de técnicas de estudio".</p>	<p>La noción de acompañamiento es un elemento clave, puesto que, las tutorías se comprenden desde esta especificidad, igualmente la apertura de espacios personalizados es una forma de generar la confianza y afianzamiento de las habilidades de los estudiantes, ya que de esta forma se crea una dinámica de interacción más abierta en cuanto a reconocimiento de falencias y habilidades;</p>

			en este mismo sentido, los talleres y técnicas de estudio se elaborarían de acuerdo con lo comentado y en ellas las prácticas LEO cumplen un papel clave.	
	Yasmira Barboza (docente de inglés)	El registro evidencia las tres concepciones y las menciona claramente, aunque se enfoca en la territorialidad y la apropiación del inglés	“Mostrando a mis estudiantes todas las ventajas de desarrollar habilidades en el idioma inglés les aporta a sus carreras, en e sentido de poder leer textos, participar en eventos, entre otros”.	La apropiación de una segunda lengua implica mucho más que aprender a pronunciar; por ende, es importante conocer la propia y los procesos su estructuración (escritura y lectura); desplegando así la importancia de los textos y sus aplicativos según convenga.
¿Hay conexión entre las concepciones de permanencia, las prácticas de escritura y de la territorialidad?	Carolina Marín Romero (Lic. en Pedagogía Infantil)	Se halla la conexión entre las concepciones, pues, aunque se evidencie la primera y la última, la escritura está implícita en las propuestas	“[...] considero imprescindibles cuatro capacidades que los estudiantes deben desarrollar y afianzar, van de la mano unas con otras y si bien hay muchísimas más, estas son a mi criterio, las que no pueden faltar: - Adaptabilidad a las condiciones de casa [...] - Trabajo autónomo [...] - Iniciativa [...] - Pensamiento crítico[...].”	En la cita se evidencian las nociones de territorialidad y permanencia a partir de las cuatro capacidades presentadas; de esta forma, cada una de ellas establece posibilidades de reconocimiento durante el desarrollo allí descrito, lo que hace suponer que para la óptima aplicación son necesarias las construcciones de lectura, escritura y oralidad. Las tres últimas son habilidades transversales en todos los procesos formativos; de ahí que, aunque no se mencionen directamente, se puede entender que la practicidad de las cuatro primeras funge desde lo dicho.
	Isnelia María Díaz (coordinadora de extensión)	No hay conexión entre las concepciones ya que el registro presenta ideas a partir de la convergencia entre lo laboral y personal	“Desde mi historia personal, busco generar empatía con los estudiantes y sus diversas problemáticas y busco ofrecer oportunidades para el disfrute de las artes”.	Se evidencia la importancia de la relación profesor - estudiante al darle valor a las situaciones personales que el primero ha construido en su entorno laboral a partir de su propia historia; asunto que da paso a la identificación de posibles problemáticas

			vividas por los estudiantes y generar, a partir de allí, ofertas que propicien el disfrute del entorno. Es pertinente mencionar que, la empatía, la aceptación de los demás y el valor como igual, más que como estudiante, es una forma de crear lazos duraderos en los espacios de formación.
Lizeth Paola Bedoya (docente de cátedra)	Predomina la concepción de permanencia, mientras que de las otras dos solo se vislumbra la conexión con la territorialidad.	“Para que los estudiantes no se sientan ajenos a su tierra o excluidos, se crean grupos de trabajos, en el que se pueden integrar y reconocerse como iguales, aunque vengan de otra subregión con culturas y costumbres distintas”.	La integración y reconocimiento de iguales es una forma de identificar la pluralidad de nociones que se hallan en la universidad y que fundamentan los modos de construcción de entornos formativos, ya que, saber sobre la diversidad que se puede encontrar en un aula abre muchas posibilidades de integración mediadas por prácticas academicistas como las LEO.
María del Carmen Geney (coordinadora académica)	Aunque no se define exactamente la conexión, el registro permite hallar la relación implícita entre los conceptos.	“Organizando con Bienestar el proceso de inducción, para que conozcan no solo la normatividad sino aún más importante los espacios, las personas, los grupos y el ambiente que habitarán”	Durante los procesos de inducción se introduce de forma general a lo que será la vida universitaria; lo que permite crear conexiones con las diferentes áreas administrativas de la universidad y crear estrategias que faciliten la difusión de los espacios pensados para los estudiantes. Al hablar de normativas, el concepto se abre a todas aquellas orientaciones academicistas que rigen el entorno universitario, entre las que figuran la escritura y la lectura.
Yasmira Barboza (docente de inglés)	Se relacionan diferentes conceptos, entre ellos los mencionados,	“- Mi cotidianidad con las prácticas de lectura y escritura” - “Mi quehacer y su contribución a los	Los espacios proporcionados por la sección para la apropiación de la cultura universitaria son propicios

		adquiriendo mayor relevancia la permanencia y la territorialidad	procesos de permanencia” - “Cada English day es un aporte a la permanencia”.	para el reconocimiento de las prácticas de lectura y escritura en los diferentes campos de la vida académica y cotidiana; dado que, la multiplicidad de conocimientos tiene sus bases en estos procesos. Así, la apropiación de una nueva lengua y la preparación de un evento están mediados por la construcción de ideas mediante las dos prácticas mencionadas.
¿Algunos de los elementos, expresiones, palabras, descripciones del presente registro se asocian o remiten a alguno de los siguientes conceptos: escritura académica, territorio, sentidos y permanencia universitaria?	Carolina Marín Romero (Lic. en Pedagogía Infantil)	Solo se detalla específicamente la noción de territorio, sentido y permanencia	“Desde el reconocer al otro y sus particularidades, los programas virtuales acogen a estudiantes de municipios diversos incluidos en el Bajo Cauca y el Alto San Jorge donde las tradiciones, culturas e incluso formas de hablar y referirse divergen”.	El reconocimiento del otro no está únicamente en aceptarlo como parte de la universidad, sino en saber que en cada programa la diversidad de estudiantes se evidencia por su procedencia, sus tradiciones, sus formas de expresarse; mismas que hacen parte del acervo cultural e intelectual de cada uno. Con ello, la Universidad se convierte en un complejo sistema intercultural donde las prácticas teóricas y experienciales se asimilan desde la aceptación de la multiplicidad social e intelectual que la estructuran.
	Isnelia María Díaz (coordinadora de extensión)	En este registro se aborda la descripción de permanencia y sentidos; predominando el último.	“La primera capacidad es la autonomía, saber ser autónomo, no solo en el aprendizaje, sino en la capacidad de dirigirse en la vida frente a las situaciones y circunstancias adversas, en la toma de decisiones.”	Se asume la autonomía como una capacidad indispensable para la permanencia; sin embargo, para su constitución es necesaria la relación con el ser del estudiante, su apropiación del conocimiento y la capacidad de asimilar las realidades; entra así la noción de sentidos como la manera en que se afronta la

			<p>vida universitaria y las decisiones que de allí deriven. Con esto, la autonomía no posee un enfoque único en la formación, también se orienta a la forma en que se dé solución a las diferentes problemáticas generadas durante la misma; entendiéndose como problemáticas a aquellas eventualidades que puedan surgir durante la vida universitaria y que pongan en riesgo la estabilidad y permanencia del estudiante.</p>
Lizeth Paola Bedoya (docente de cátedra)	<p>El rasgo distintivo del registro es la noción de permanencia y reconocimiento de la pluriculturalidad, lo que nos lleva a la relación con territorios y sentidos.</p>	<p>“La Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, tiene una ubicación estratégica, en el cual abarca una diversidad cultural y acoge estudiantes del bajo cauca antioqueño, Alto San Jorge y Sur de Córdoba, razón por la cual se podría decir que muchos son extranjeros.”</p>	<p>La llegada de un nuevo estudiante a la universidad permite reconocer la noción de <i>estar</i> desde dos puntos: el primero corresponde al recién llegado y su acervo cultural, mismo que lo ha construido intelectual y socialmente y lo ha llevado a asumirse como ser social que se desenvolverá en un entorno y, segundo, la universidad, como el lugar que recibe a los recién llegados y se estructura en respuesta a ello, no como una adecuación del lugar, sino como el lugar que genere las condiciones propicias para el mejor desarrollo y apropiación posible de una vida académica.</p>
María del Carmen Geney (coordinadora académica)	<p>La mayoría de ideas escritas se asocian con los conceptos mencionados; aunque, algunos de ellos no sean muy evidentes.</p>	<p>“De manera conjunta con Bienestar y psico orientación de la seccional apoyo procesos que permiten la adaptación de los estudiantes a la universidad,</p>	<p>Nuevamente figura la noción de acompañamiento, pero en este caso bajo la figura de monitorías como una de las maneras de apoyar al estudiante en su etapa de adaptación y recién ingreso a la vida universitaria y su rol como parte de ella.</p>

			programando monitorias”	La apropiación del conocimiento radica en la práctica previa, durante y después del aprendizaje conceptual; de esa manera, la interacción es una de las maneras más propicias para la puesta en práctica; no obstante, es necesario orientar ese proceso en actividades que transversalicen con las competencias adquiridas y la realidad de su entorno, generando sentidos de apropiación y construcción en sociedad.
¿Se evidencian las prácticas hegemónicas de la escritura académica en los sentidos que adquieren la producción registrada?	Yasmira Barboza (docente de inglés)	La mayor parte del registro se asocia con los <i>sentidos</i> ; puesto que, se busca la apropiación de una lengua extranjera reconociendo el valor de la propia y del entorno mismo.	“Creando actividades en las cuales los estudiantes vean tanto los logros o el nivel alcanzado en la apropiación de la lengua a su vez el uso de la misma en espacios para la interacción”.	Aunque la forma de escribir responde a una práctica usual donde se mencionan algunos aspectos concretos que parten de los enunciados comparativos, la idea desarrollada expone la importancia de hacer visibles los procesos que ofrece la Universidad con la intención de generar un agrado y aceptación de los mismos y así promover el sentido de apropiación del entorno y de la formación académica como otra arista de la construcción profesional.
	Carolina Marín Romero (Lic. en Pedagogía Infantil)	No se remite directamente a las prácticas de escritura en alguno de sus tipos o géneros.	“Como estudiante es importante el vincularse a los diversos espacios que ofrece la Universidad [...]. Sin embargo, desde el rol administrativo el deber es acercar y hacer visible esos procesos y [...] mostrarle los caminos y las vías de manera que capten su atención y puedan disfrutar de ello”.	La cita en cuestión parte de la noción de experiencia y relación con el entorno académico en la seccional; de manera que, la coordinadora de seccional propone en su argumento una forma de ver en las situaciones cotidianas del entorno oportunidades de mejora a partir del diálogo; desde ahí, se entiende que se abre la posibilidad de
	Isnelia María Díaz (coordinadora de extensión)	No es posible evidenciar las prácticas hegemónicas de escritura académica; puesto que, el mismo registro se fundamenta en información propia de las experiencias	“Cada día lo veo como una oportunidad para generar espacios de diálogo y encuentro en la Seccional”	

	personales en el campo laboral.		identificar problemáticas como estudiantes en situación de riesgo de deserción y construir un puente entre lo académico y lo formacional.
Lizeth Paola Bedoya (docente de cátedra)	No es muy evidente; sin embargo, la disposición del discurso y los términos empleados reflejan la forma metódica de la escritura.	“Es importante poder reconocer las habilidades y expectativas de nuestros estudiantes, pero es de vital importancia poder reconocer las falencias, miedos o dificultades que pueden presentar, pues así podemos ayudarlos a reflexionar y superar los obstáculos presentados contribuyendo a la permanencia estudiantil y finalmente culminar el proceso formativo”.	Durante el proceso formativo los estudiantes están abiertos a posibilidades y expectativas constantes; pero, se ven enfrentados a situaciones de orden caótico que pueden poner en juego su estabilidad en la Universidad. La importancia de asumirlos como parte de la población universitaria radica en saber que cada uno de los estudiantes se ve enfrentado a esas situaciones y es desde ese punto donde se crean las oportunidades de acompañamiento, orientación, propuestas y mejoras en las que el estudiante se apoya como una forma de salvaguardar su formación y aprovechar los recursos que le brinda la educación universitaria.
María del Carmen Geney (coordinadora académica)	El registro maneja un discurso académico, aun cuando prima la presentación de la información en forma de listado	“Con el conocimiento de la realidad de nuestros estudiantes - Vinculando las estrategias que ofrece la universidad a los procesos de regiones”	La presentación de la información se presenta de una manera que enuncia las ideas y permite que el lector proponga su interpretación; así, los enunciados proponen el reconocimiento del estudiante y las estrategias para la permanencia que ofrece la universidad y su propuesta en regiones con programas pensados para todos los entornos formativos comprendidos dentro de la institución y como herramienta para desenvolverse fuera de la

			misma; para el caso, podemos tomar como ejemplo las jornadas de Bienestarea y acompañamientos CLEO.
Yasmira Barboza (docente de inglés)	No se halla una práctica hegemónica de escritura, el estilo corresponde a una forma de enunciados enlistados para dar respuestas a preguntas concretas	<p>¿Cómo acojo la extranjería de mis estudiantes desde acciones puntuales relacionadas con las disciplinas y saberes específicos que trabajo en la Universidad?</p> <p>- Me aprendo los nombres, los lugares y los programas a los que pertenecen.</p> <p>- Identifico las diferencias y soy cuidadosa con como las asumo dentro de las clases.</p> <p>- Siempre que se compara la cultura extranjera con la propia los llevo a la valoración de cada cultura y a que las puertas están abiertas para que nos acerquemos a cada cultura</p>	Gran parte de la información responde a preguntas concretas y no mantienen un discurso sostenido. Con ello, cada enunciado desarrolla ideas orientadas a un mismo fin: reconocer la importancia de aprender una segunda lengua y reconocer el valor de la propia; lo que a su vez expone otras cuestiones inmersas en el proceso como la escritura, la permanencia y el valor del territorio. En otros términos, se reconoce que, para aprender una lengua extranjera, es primordial conocer más que solo las estructuras gramaticales, dado que la propia está estructurada por agentes culturales y sociales propios de cada individuo y que, para aprender otra, hay que reconocer que ha vivido un proceso similar en su estructuración.

Anexo 3: reconstrucción e interpretación de las propuestas didácticas

Tipo de registro: Propuesta didáctica

N° de registro: 2

Objetivo 2. Caracterizar las prácticas e iniciativas para *la permanencia universitaria* en la seccional Bajo Cauca en las cuales la escritura académica tiene un lugar preponderante, a partir del análisis de las propuestas didácticas de trabajo final del Diplomado.

Líneas de sentido	Objetivos de la propuesta	Título de la propuesta	Descripción de la propuesta	Autor o referente con que dialoga la propuesta	Autores de la propuesta
Plurilingüismo e interculturalidad	Diseñar actividades académicas de aula y extracurriculares tomando en cuenta el contexto cultural de los estudiantes como estrategia para la promoción de la permanencia	La interculturalidad y la promoción del bilingüismo en la Seccional Bajo Cauca	La propuesta posee un enfoque multicultural a partir del reconocimiento del contexto. Esta se desarrolla en dos fases donde predomina el reconocimiento del sujeto dentro de su entorno y destaca la importancia de asumirse dentro del mismo como conocedor de su cultura. En esta medida, los tres talleres estipulados por la docente se orientan a la producción textual escrita de orden descriptivo; los cuales buscan la promoción de la permanencia a partir del bilingüismo como eje orientador de la interculturalidad mencionada y la adaptación a partir del Programa Institucional de Formación en Lengua Extranjera (PIFLE) desde el contexto del Bajo Cauca.	José Aldemar Álvarez y Beatriz Peña	Yasmira Barbosa
Didáctica y prácticas LEO	Implementar estrategias de permanencia a través de las prácticas LEO en los estudiantes de los primeros semestres de la seccional Bajo Cauca, bajo el modelo de estudiante acompañante, que permitan mejorar las	En-rumbádonos	La propuesta desarrollada en equipo por las participantes del diploma se orienta a la ejecución didáctica de acciones pensadas en los estudiantes de recién ingreso, con quienes se tiene planeado realizar el acompañamiento los cuatro primeros semestres de su carrera.		Carolina Marín Romero y María del Carmen Geney Mendoza

<p>habilidades y competencias lecto escriturales.</p>	<p>La idea central es implementar las prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad en cada espacio asignado. La propuesta busca identificar a los estudiantes en riesgo de deserción para, con las actividades, promover el sentido de permanencia; así, cada espacio busca evidenciar las falencias de los estudiantes en cada uno de los componentes abordados y lograr el reconocimiento de los mismos como prácticas de apoyo en las cuales jugarán un papel importante pares académicos y profesionales con experiencia en los campos correspondiente.</p> <p>El nombre de Enrumbándonos representa una actitud didáctica, pedagógica e integral de la vida universitaria y las situaciones que de ella derivan.</p>	<p>D'Angelo Hernández</p>	
<p>Interculturalidad y proyecto de vida (enfoque laboral)</p>	<p>Acompañar a los estudiantes de los primeros semestres en la identificación de las oportunidades de desarrollo personal y profesional de su programa académico a fin aumentar las probabilidades de permanencia de estos en la universidad.</p> <p>Lecturas contextuales: mi programa académico en el contexto territorial</p>	<p>En esta propuesta encontramos un proyecto orientado para la permanencia de estudiantes de primeros semestres la implementación de propuestas orientadas al reconocimiento del entorno laboral de la región y la relación del mismo con los diferentes programas de la Universidad de</p>	<p>Isnelia Díaz Navarro y Lizeth Bedoya Arteaga</p>

Antioquia en la seccional
Bajo Cauca.

Esta idea tiene en cuenta, no solo el entorno, sino la concepción del propio estudiante sobre su ser en la Universidad e integrante de una sociedad competitiva en la cual se construye como ciudadano y estructura su proyecto de vida. En dicho sentido, se busca que, por medio de cuatro momentos, divididos en dos de orden analítico y dos de orden práctico, puedan reconocerse las construcciones subjetivas y experienciales, así como las de prácticas académicas y la cercanía con la vida laboral. Para esos procesos prima la construcción textual y oral de orden narrativo y académico según el universitario considere relevante al momento de presentar su desarrollo esquemático de las situaciones, conocimientos y pensamientos adquiridos durante el proceso.
